



UNIVERSIDAD NACIONAL DE MISIONES
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

Licenciatura en Trabajo Social- Ciclo Resistencia Chaco

TESIS DE GRADO

“Las Representaciones Sociales que tienen los promotores de las acciones del programa Pro Huerta, en el departamento de Goya Corrientes”

Tesista: Pacce, Valeria Inés

Directora de Tesis: Lic. Rotela Stefanía Soledad.

Año: 2020

INDICE

	Pagina
INTRODUCCION	4
CAPITULO 1: Planteamiento del Problema	7
CAPITULO 2: Marco Teórico	17
1. Representaciones Sociales	17
1.1 Acercamiento a las RS en el programa Pro Huerta	20
2. Una mirada histórica sobre modelos de desarrollo en el programa Pro Huerta	21
3. Pensando en el Estado	29
3.1 Vinculación del INTA con las políticas públicas	29
3.2 La experiencia del programa Pro Huerta: construyendo políticas públicas para abordar la problemática de acceso a la alimentación	34
3.3 Agricultores familiares como sujetos de políticas publicas	39
CAPITULO 3: Marco Metodológico	41
1. Perspectiva Teórica. Tipo de Investigación	41
1.2 Universo de estudio	42
1.3 Unidades de análisis	42

“Las Representaciones Sociales que tienen los promotores de las acciones del programa Pro Huerta, en el departamento de Goya Corrientes”

Tesista: Pacce, Valeria Inés

1.4 Tamaño y localización de la muestra	42
1.5 Criterios de selección de las Unidades de Análisis	43
1.6 Variables o dimensiones del estudio	43
1.7 Fuentes de información	44
1.8 Instrumentos de recolección de datos	45
1.9 Procesamiento de la información	45
CAPITULO 4: Descripción y análisis del trabajo de campo	47
1. Caracterización general de los informantes	47
2. Presentación y análisis de datos	49
2.1 Objetivo 1: Conocer las opiniones, creencias y valores que otorgan a las actividades en las que participan los promotores del programa Pro Huerta.	49
2.2 Objetivo 2: Indagar en la percepción que tienen los promotores del programa Pro Huerta de los cambios que se han generado en la estrategia de trabajo	52
2.3 Objetivo 3: Indagar si han vivido u observado cambios en las condiciones de vida propia y la de otros huerteros a partir de su articulación con el programa Pro Huerta	56
CAPITULO 5: CONCLUSIONES	61
CAPITULO 6: BIBLIOGRAFIA	64
ANEXOS	69

I. INTRODUCCION

Esta investigación tiene como principal objetivo presentar la producción de grado de la Licenciatura en Trabajo Social de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones. En concreto la investigación surge en el marco de las acciones que realiza la investigadora en el programa Pro Huerta y tiene como objetivo describir las representaciones sociales de las acciones del programa, desde la mirada de los promotores, vistos como actores esenciales para la ejecución de las acciones que éste desarrolla en el departamento de Goya Corrientes, donde tiene su sede la Agencia de Extensión Rural del INTA.

El Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) es un organismo estatal descentralizado con autarquía operativa y financiera, dependiente del Ministerio de Agroindustria de la Nación. Fue creado en 1956 y desde entonces desarrolla acciones de investigación e innovación tecnológica en las cadenas de valor, regiones y territorios para mejorar la competitividad y el desarrollo rural sustentable del país. Este organismo opera a través de una estructura organizativa de alcance nacional que para la provincia de Corrientes ha dividido su territorio en cinco regiones, una de ellas comprende la ciudad de Goya que involucra a los pueblos cercanos en un radio aproximado de unos 50 Km.

El Programa Pro Huerta es una política pública implementada conjuntamente entre el Ministerio de Desarrollo Social (MDS) de la República Argentina y el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), destinada a promover la autoproducción de alimentos con técnicas agroecológicas. Uno de los actores fundamentales de éste sistema son los *promotores*, que tienen la función de intermediar entre las familias y los técnicos del programa, siendo la principal acción es hacer llegar los insumos a las familias, y realizar el seguimiento de las huertas en su comunidad para lo cual participa en las actividades de capacitación.

De este modo, todo el planteamiento y desarrollo de la tesis de investigación se fundamenta en un interrogante fundamental que da sentido y forma a los planteamientos:

¿Cuáles son las representaciones sociales que tienen los promotores de las acciones del programa Pro Huerta, en el departamento de Goya Corrientes?

Esta pregunta se prestará a múltiples respuestas y variados planteamientos relacionados con los cambios que se producen en la intervención. Con el tiempo, se comienza a promover al promotor como un actor social capaz de acompañar a su comunidad en la solución de sus problemáticas que van más allá de las que surgen en torno a la huerta. Pero en la práctica se observa que esta figura ha ido tomando diferentes formas, acorde a las funciones que realizan en la comunidad. De allí, la importancia de conocer las opiniones, creencias y valores que otorgan a las actividades en las que participan, en la percepción que tienen los promotores del programa Pro Huerta de los cambios que se han generado en la estrategia de trabajo e indagar si han vivido u observado cambios en las condiciones de vida propia y la de otros huerteros a partir de su articulación con el programa.

El trabajo está organizado en una serie de capítulos que muestran el recorrido realizado para el alcance de los objetivos planteados:

- En el capítulo 1: se desarrolla el planteamiento del problema a investigar, donde se define el problema
- En el capítulo 2, Marco Teórico: se brinda un encuadre teórico sobre conceptos relacionados a las representaciones sociales.
- En el capítulo 3: Marco metodológico: en el cual se brinda la perspectiva teórica, el tipo de investigación que será exploratoria descriptiva y la descripción del universo, muestra y unidades de análisis. Se establecen el objetivo general y los objetivos específicos. A su vez, para cada objetivo se plantean ejes temáticos o dimensiones de estudio y finalmente, las fuentes de información primarias y las fuentes de información secundarias que surge de recopilación bibliográfica relacionada a la temática.
- En el capítulo 4: Descripción y Análisis del trabajo de campo, se analizan datos a partir de la teoría fundamentada, enfoque que se basa en un procedimiento de análisis que tiene el propósito de generar conceptos y desarrollar teoría, utilizando como herramientas la

“Las Representaciones Sociales que tienen los promotores de las acciones del programa Pro Huerta, en el departamento de Goya Corrientes”

Tesista: Pacce, Valeria Inés

codificación de datos, el método de comparación constante y el muestreo teórico, alternativa indicada para el estudio de las representaciones sociales, ya que permite tanto el estudio de sus contenidos (aspecto descriptivo) como su estructura interna (aspecto explicativo).

- En el capítulo 5 se exponen algunas conclusiones generales obtenidas de los resultados del trabajo de campo, considerando los objetivos de la investigación y las consideraciones o aportes desde el Trabajo Social.

- En el capítulo 6 se especifica la bibliografía utilizada en el desarrollo de todo el trabajo. Finalmente se agregan anexos.

CAPITULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El derecho a la alimentación es uno de los derechos humanos fundamentales. Se trata del “Derecho de toda persona a tener acceso a alimentos sanos, nutritivos en consonancia con el derecho a una alimentación apropiada y con el derecho fundamental de toda persona a no padecer hambre” (Declaración de Roma sobre la seguridad alimentaria Mundial, 1996).

La República Argentina reconoció a los Derechos Humanos como rectores de la convivencia social al incorporar con rango constitucional y supra legal a los tratados de Derechos Humanos en la reforma constitucional de 1994. En el artículo 75 inciso 22 al aceptar soberanamente el proteger los derechos humanos, el Estado asumió la obligación de ser garante de los derechos humanos de todos los habitantes del territorio. A través de la Ley 25.724/03, se hace referencia explícita al Derecho a la alimentación y se establece el Programa Nacional de Nutrición y Alimentación, “en cumplimiento del deber indelegable del Estado de garantizar el derecho a la alimentación”. El programa de Educación Alimentaria Nutricional, previsto por la Ley 25.724, promueve el desarrollo de hábitos saludables permanentes para la producción, selección, compra, manipulación y utilización biológica de los alimentos mediante la educación alimentaria nutricional como herramienta imprescindible para el ejercicio de la autonomía, el autocuidado y la responsabilidad. En dicha ley, la población objetivo incluye entre otros a actores institucionales y comunitarios, equipos técnicos provinciales y municipales, organizaciones de la sociedad civil, y promotores del programa Pro-Huerta.

Desde esta perspectiva se hace necesaria la participación activa de los destinatarios, puesto que el proceso de aprendizaje parte de sus saberes previos y preconceptos para estimular la capacidad crítica y la reflexión sobre las propias necesidades, tanto individuales como grupales. Así los conocimientos pueden transformarse en conductas alimentarias saludables respetando la libertad en la elección de lo que cada quien considera bueno para sí y para su familia.

El decreto N° 1018/03 reglamentó la ley y mediante la resolución 2040/03 se aprobó el Plan Nacional de Seguridad Alimentaria (PNSA), que está destinado a financiar acciones de ejecución integral, tendientes a garantizar a la población vulnerable una alimentación adecuada, suficiente y acorde a las particularidades y costumbres de cada región del país.

Este Plan incluye al Programa Pro Huerta como una política pública implementada conjuntamente entre el Ministerio de Desarrollo Social (MDS) de la República Argentina y el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), destinada a promover la autoproducción de alimentos con técnicas agroecológicas y se enmarca dentro de dicha ley.

Actualmente su objetivo central es mejorar la seguridad y soberanía alimentaria de la población, y favorecer la participación y organización de sectores vulnerables generando redes de trabajo e intercambio, a través de la capacitación progresiva, la participación solidaria y el acompañamiento sistemático de las acciones en terreno, resultando estratégico en su operatoria la intervención activa de promotores voluntarios y redes de instituciones y organizaciones sociales, que interactúan constantemente en torno a las acciones de dicho programa y constituyen sus representaciones sociales de las acciones que realiza en el territorio.

Los *promotores* han hecho emerger y consolidar un sentido particular de voluntariado que sin duda es un elemento clave de las acciones del programa. Más allá del dato numérico de las huertas realizadas, uno de los rasgos que se puede destacar en este sentido y que realmente diferencian el Programa Pro-Huerta de otro tipo de programas sociales es el aporte voluntario de una gran cantidad de promotores que, desde las comunidades en que viven o trabajan, realizan las labores de contacto entre los técnicos y los beneficiarios finales. Se observa gran variedad de situaciones en que desarrollan su trabajo, las dificultades con que se encuentran en el camino y las capacidades y competencias demostradas a lo largo del tiempo, por eso es que es tan importante estudios relacionados a este conjunto de personas y de su función en la estructura del Pro-Huerta. Los promotores voluntarios son en su mayoría referentes institucionales en los barrios, en sus comunidades, agentes sanitarios y maestros principalmente, pero también existen promotores individuales que por su especial conocimiento del lugar sirven de referencia y llegada a la población más necesitada. La

importancia de su rol en la comunidad, radica en que sin su ayuda habría sido prácticamente imposible la entrada en determinadas comunidades y/o asentamientos urbanos y rurales, sino también por su profundo conocimiento sobre la dinámica propia de la comunidad, cuáles son las relaciones sociales que la articulan, las características de las personas que la integran, la situación alimentaria de las mismas o sus necesidades educativas, sanitarias y social. Estas características junto al modelo técnico promovido, que se apoya en los principios de la agroecología¹, se complementan recíprocamente dotando al programa de una fuerte penetración territorial, valoración social y eficacia para la incorporación en la dieta de los hogares de alimentos frescos, constituyéndolo así en una herramienta válida para mejorar y diversificar la alimentación de sectores socialmente vulnerables.

Como consecuencia de las acciones que se realiza en el territorio se generan diferentes *representaciones* en aquellos que participan en las acciones que propone el programa. Las mismas son entendidas “como un sistema de interpretación de la realidad que rige las relaciones de los individuos con su entorno físico y social, ya que determinará sus comportamientos o sus prácticas. Es una guía para la acción, orienta las acciones y las relaciones sociales. Es un sistema de pre-decodificación de la realidad puesto que determina un conjunto de anticipaciones y expectativas” (Abric, 2001: 13). A la vez, implican diferentes formas de hacer y actuar en sus comunidades, especialmente en los *promotores*, vistos como agentes multiplicadores de la filosofía del programa.

¹ La agroecología se basa en los principios ecológicos para el diseño y manejo de sistemas agrícolas sostenibles y de conservación de recursos, y ofrece muchas ventajas para el desarrollo de tecnologías más favorables para el agricultor. La agroecología se erige sobre la combinación de conocimientos ancestrales y tecnologías modernas selectas de bajos insumos para diversificar la producción. El sistema incorpora procesos biológicos y el aprovechamiento de recursos locales para el manejo de los sistemas agrícolas, proporcionando una forma ambientalmente sólida y rentable de intensificar la producción. La agroecología provee una guía para desarrollar agroecosistemas que tomen ventaja de los efectos de la integración de la biodiversidad de plantas y animales. Tal integración aumenta las complejas interacciones y sinergismos y optimiza las funciones y procesos del agroecosistema tales como la regulación biótica de organismos perjudiciales, reciclado de nutrientes y la producción y acumulación de biomasa, permitiendo así al agroecosistema solventar su propio funcionamiento. El resultado final del diseño agroecológico es mejorar la sustentabilidad económica y ecológica del agroecosistema, con un sistema de manejo a tono con la base local de recursos y con una estructura operacional acorde con las condiciones ambientales y socioeconómicas existentes. (Altieri M., 2008)

En este contexto, surge el replanteo de los componentes teóricos/metodológicos que exige el proceso de transformación, y requiere de la necesidad de los estudios sobre el papel del estado respecto de este proceso, el rol de los actores sobre acceso y participación como ciudadanos en la toma de decisiones para el desarrollo, los análisis en torno a la relación entre la verticalidad de los programas nacionales y la horizontalidad de los proyectos locales y las reflexiones sobre las metodologías de intervención.

El problema social está dado por los inconvenientes que aparecen en el discurso de estos programas con tanto tiempo de permanencia, que muchas veces simulan su eficacia y lo imposibilitan para mejorar de manera sostenida la calidad de vida de las familias beneficiarias. El modelo de extensión productivista o transferencista convive con los nuevos enfoques teórico-metodológicos utilizados por los extensionistas que trabajan en proyectos de desarrollo territorial.

El programa Pro Huerta en el departamento de Goya Corrientes

El departamento de Goya, está ubicado en el noreste de la Argentina y al suroeste de la Provincia de Corrientes, donde se encuentra ubicada la Agencia Extensión Rural Goya del INTA, desde donde se articula con los promotores del programa de las comunidades rurales del territorio de influencia.

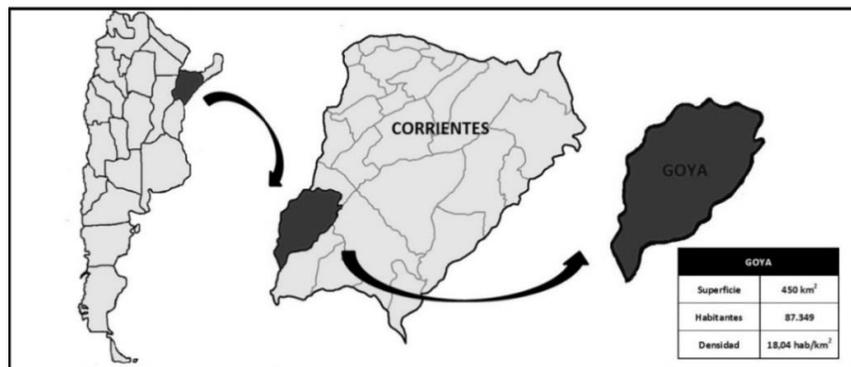


Figura 1: Mapa y cuadro de localización geográfica - Fuente: Elaboración propia. Año: agosto 2015

Según el CENSO 2010 (INDEC 2010), la provincia de Corrientes tiene una población total de 992.595 habitantes, del cuales 822.224 residen en áreas urbanas y 170.371 en áreas rurales, es decir 20,7 % vive en la zona rural. A ello se suma que según el Censo Nacional Agropecuario (INDEC 2008) la provincia tiene 3.687.789 EAPs (explotaciones agropecuarias), de las cuales 8386 explotaciones son de autoconsumo.

La provincia de Corrientes tiene 54.341 hogares con NBI, el 19,7% de la población.

Provincia	Porcentaje de hogares con NBI		Porcentaje de población con NBI	
	2001	2010	2001	2010
Total del país	14,3	9,1	17,7	12,5
Corrientes	24,0	15,1	28,5	19,7

Fuente: INDEC-Censo 2010

Una primera lectura de estos datos estadísticos nos permite considerar a la provincia como un espacio de supervivencia, que ha dejado de ser un lugar transitorio de movilidad ascendente de la clase trabajadora, en donde los sujetos se han visto obligados a desplegar estrategias de sobrevivencia a fin de garantizar su subsistencia.

El programa Pro Huerta promueve y apoya producción de alimentos a nivel familiar, escolar y comunitario con utilización de técnicas agroecológicas, de bajo costo y ambientalmente sostenible. Su estrategia incluye acciones de promoción, capacitación, asistencia técnica, difusión, generación y validación de tecnologías apropiadas, articulación interinstitucional y provisión de insumos críticos (semillas, pollitos BB, conejos, plantines de frutales, aromáticas, etc.). El Programa está dirigido a población en situación de vulnerabilidad social, atendiendo familias urbanas y rurales situadas bajo la denominada "línea de pobreza"; donde quedan comprendidas situaciones de pobreza estructural, así como sectores pauperizados por caída de sus ingresos o por desocupación.

Para su organización interna se tiene en cuenta dos campañas: Otoño/Invierno (de marzo a agosto) y Primavera/Verano (de septiembre a febrero), en cada una de esas campañas se realizan informes técnicos sobre aspectos cuantitativos (cantidad de huertas, cantidad de promotores, etc.), pero también aspectos cualitativos referido a las características de los promotores, capacitaciones, etc.

Metodológicamente el programa busca partir de diagnósticos de la realidad de las familias involucradas, teniendo en cuenta no sólo sus limitaciones y problemas sino especialmente los recursos locales, las experiencias y los conocimientos de las familias. En los diferentes espacios de formación se utilizan técnicas participativas para promover el sentido de pertenencia al grupo y facilitar los aportes de los integrantes en el proceso de construcción del conocimiento.

Los objetivos del proyecto son de carácter no sólo productivo sino también social, se intenta canalizar otras demandas de los grupos que tienen que ver con la elaboración y el financiamiento de proyectos productivos, diferentes tareas de gestión como: la mejora en los caminos, el equipamiento y la atención de los puestos de salud, el acceso a la educación de adultos, la inclusión en planes sociales, el mejoramiento de las viviendas y otros aspectos que demuestran un abordaje más integral que se puede lograr en la medida en que el grupo y los técnicos se sientan comprometidos con la comunidad.

Según el último informe publicado en el portal del INTA (2017) de la campaña Otoño /Invierno 2017, en la provincia de Corrientes hay un total de 57.578 huertas granjas familiares, escolares y comunitarias, de las cuales 2924 pertenecen a las comunidades de la ciudad de Goya, o sea, el 5 % de huertas están ubicados en el departamento.

Otro dato importante que brinda el informe se relaciona a la cantidad de promotores que hay en la provincia: un total de 827 promotores, de las cuales 78 (9,5%) se encuentran en área influencia de Goya. El nivel de escolarización, el tiempo que lleva en actividad como promotor, el tiempo que lleva produciendo y su ocupación, son características importantes a tener en cuenta, y que también nos brinda el informe:

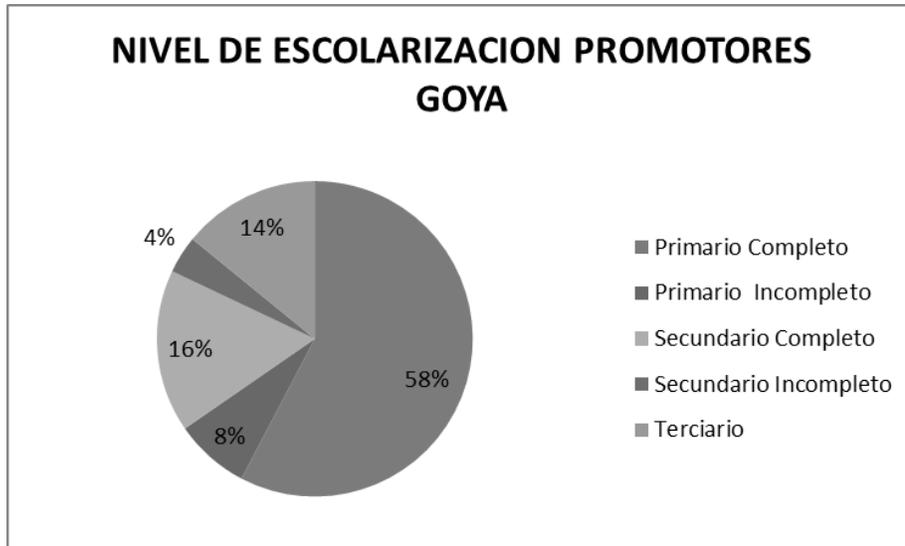


Grafico 1. Fuente Informe Técnico Pro Huerta O/I 2017

El 58% de los promotores en Goya ha completado su nivel de escolarización primaria, el 8% no finalizó la primaria; en el nivel secundario el 16% lo completó y el 4% no. Por su parte, el 14% de los promotores ha completado el nivel terciario, en esta categoría se incluyen a los docentes que actúan como promotores en los establecimientos educativos. (Gráfico 1)

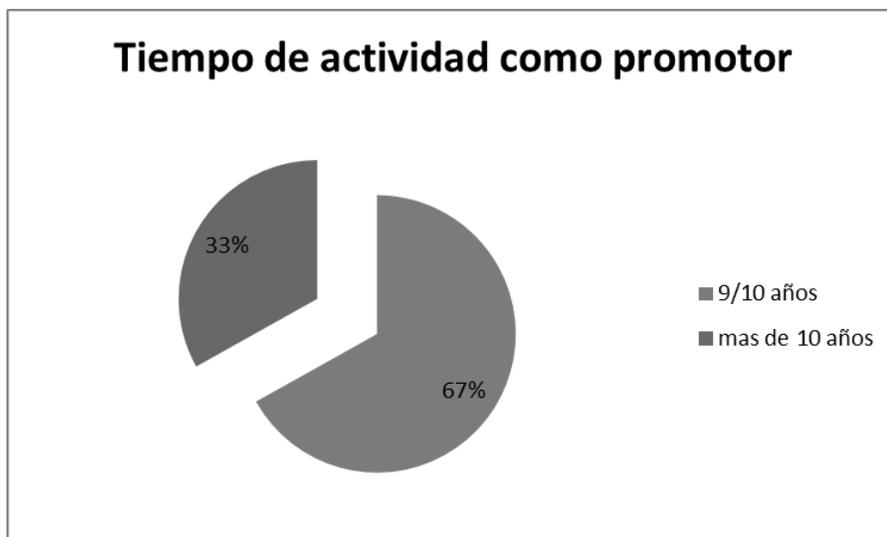


Grafico 2. Fuente Informe Técnico Pro Huerta O/I 2017

“Las Representaciones Sociales que tienen los promotores de las acciones del programa Pro Huerta, en el departamento de Goya Corrientes”

Tesista: Pacce, Valeria Inés

El mayor porcentaje de promotores hace 9/10 años que se encuentran realizando acciones en torno a programa Pro Huerta. (Grafico 2)

En el informe en cuanto a la ocupación de los promotores, en su mayoría se encuentran en la categoría de otros, que incluye principalmente a las amas de casa y productores. (Cuadro1)

Informal	17%
Jubilados	17%
Otros (ama de casa y productores)	67%

Cuadro 1: Fuente Informe Técnico Pro Huerta O/I 2017

Otra forma de clasificación es considerar en primer lugar, aquellos que se encuentran desplazados de las actividades económicas (desocupados, jubilados), en segundo lugar, quienes dependen de la economía familiar (pequeños productores) y en tercer lugar aquellos que cuentan con un componente de trabajo asalariado en el sector privado (obreros, peones, empleados de estancias, y/o grandes explotaciones agropecuarias). Otras ocupaciones con menor peso, en el sector rural, la integran empleados públicos y el servicio doméstico que generalmente migran a ciudades próximas de manera transitoria o permanente.

En ese sentido, es importante destacar el tiempo que lleva produciendo: el 52% de los promotores, lleva de 1 a 5 años realizando producción en sus chacras, los restantes de entre 5 a 25 años, como se detalle en grafico 3.

“Las Representaciones Sociales que tienen los promotores de las acciones del programa Pro Huerta, en el departamento de Goya Corrientes”

Tesista: Pacce, Valeria Inés



Gráfico 3. Fuente Informe Técnico Pro Huerta O/I 2017

Capacitaciones, técnicos y promotores

En el área de influencia del departamento de Goya, hay 78 promotores, y 6 técnicos de la Agencia de Extensión Rural Goya que realizan actividades en torno al programa, por lo tanto, en promedio, 13 promotores tienen relación con cada técnico.

En la campaña otoño/invierno 2017, se realizaron un total de 49 capacitaciones, han participado 1536 personas, que involucran a promotores, huerteros, miembros de instituciones, etc. Las temáticas trabajadas fueron: huerta agroecológica, huerta agroecológica escolar, aromática y medicinal, comercialización, dinámicas grupales, comunicación popular, economía social, educación alimentaria, elaboración de proyectos, frutales.

Estas características definen al promotor y lo ubican en un lugar preponderante a la hora de definir estrategias de intervención en el programa. De allí la importancia que tiene conocer las representaciones sociales que tienen del mismo.

El “deber ser” planteado en los objetivos actuales del programa, se enfrenta en la realidad con prácticas que no han podido superar lo asistencial, aunque se realicen acciones

que van más allá de hacer la huerta y que promueven lo organizacional, la comercialización, la participación ciudadana, etc. como se detalló anteriormente.

Además de los técnicos que trabajan en el programa, surgen interrogantes acerca de si los demás participantes (promotores, huerteros, organizaciones) han percibido los cambios que se han producido en la forma de trabajo con ellos, y lo más importante si ha servido para mejorar sus condiciones de vida.

A partir del problema planteado en el proyecto de investigación surge como interrogante principal: **¿Cuáles son las representaciones sociales de los promotores del programa Pro Huerta considerando las acciones generadas por el mismo en el departamento de Goya?**

En el marco de este interrogante surgen otros interrogantes: ¿Cuáles son las actividades en las que participa o participo del programa? Si han cambiado a lo largo del tiempo (que se hacía antes y que se hace ahora). Si ha cambiado la forma en que desarrollan las actividades. ¿Cuál es el papel que ocupa el promotor en el programa? ¿También podremos indagar si han vivido u observado cambios en las condiciones de vida propia y la de otros huerteros? ¿En qué cosas percibe esos cambios? (actitunales, económicos, de relaciones en su comunidad, etc.). ¿Y cuál es el rol del trabajador social en todos estos procesos?

Palabras claves: INTA- Programa Pro Huerta- Representaciones Sociales- Políticas Públicas

CAPITULO II: MARCO TEORICO

El marco teórico que se desarrolla a continuación, permite conocer los conceptos básicos necesarios para el entendimiento de la investigación. Incluye conceptos relacionadas a las representaciones sociales, y concretamente, un acercamiento de las mismas en el programa Pro Huerta. Luego se desarrolla la mirada histórica sobre modelos de desarrollo por los que atraviesa el INTA, y dentro de la institución el programa Pro Huerta, como política de estado. Teniendo en cuenta, esta línea de trabajo, se amplían conceptos relacionados al estado, su vinculación con las políticas públicas y la experiencia del programa Pro Huerta, para abordar la problemática de acceso a la alimentación, como así también, el rol de los agricultores familiares como ejes centrales de las políticas sociales.

1. Representaciones Sociales

Cuando las personas conocen la realidad que les circunda mediante explicaciones que extraen de los procesos de comunicación y del pensamiento social, haciendo referencia a los objetos sociales, los clasifican, los explican y los evalúan, es porque tienen una representación social de ese objeto.

Las representaciones sociales (RS) sintetizan dichas explicaciones y, en consecuencia, hacen referencia a un tipo específico de conocimiento que juega un papel crucial sobre cómo la gente piensa y organiza su vida cotidiana: el conocimiento del sentido común.

El conocimiento del sentido común es socialmente elaborado, siendo los contenidos cognitivos, afectivos y simbólicos que tienen una función no solo en ciertas orientaciones de las conductas de las personas en su vida cotidiana, sino también en las formas de organización y comunicación que poseen tanto en sus relaciones interindividuales como entre los grupos sociales en que se desarrollan.

Para Denise Jodelet (1986) la noción de representación social se origina en el marco de la Psicología Social tal como lo teoriza Serge Moscovici (1961) y un grupo de investigadores franceses apoyándose en la noción de "representaciones colectivas" introducida por Emile Durkheim para referirse a las características del pensamiento social. Moscovici enfatiza en su

función simbólica y en el papel que cumple en la construcción de la realidad definiéndola como "sistemas de valores, ideas y prácticas con una función doble: la de establecer un orden que les permita a los individuos orientarse en un mundo social material y dominarlo, y también la de facilitar la comunicación entre los miembros de la comunidad proporcionándoles un código para nombrar y clasificar los diversos aspectos de su mundo y su historia individual y social". y concretamente, un acercamiento de las mismas en el programa Pro Huerta. Luego se desarrolla la mirada histórica sobre modelos de desarrollo por los que atraviesa el INTA, y dentro de la institución el programa Pro Huerta, como política de estado. Teniendo en cuenta, esta línea de trabajo, se amplían conceptos relacionados al estado, su vinculación con las políticas públicas y la experiencia del programa Pro Huerta, para abordar la problemática de acceso a la alimentación, como así también, el rol de los agricultores familiares como ejes centrales de las políticas sociales. Finalmente, se describe el campo de intervención del trabajo social en ese escenario. (Moscovici, et.al 1981)

Las RS, constituyen sistemas cognitivos en los que es posible re-conocer la presencia de estereotipos, opiniones, creencias, valores y normas que suelen tener una orientación actitudinal positiva o negativa. Se constituyen, a su vez, como sistemas de códigos, valores, lógicas clasificatorias, principios interpretativos y orientadores de las prácticas, que definen la llamada conciencia colectiva, la cual se rige con fuerza normativa en tanto instituye los límites y las posibilidades de la forma en que las mujeres y los hombres actúan en el mundo. (Umaña 2002:11)

Emprender estudios acerca de la representación de un objeto social permite re-conocer los modos y procesos de constitución del pensamiento social, por medio del cual las personas construyen y son construidas por la realidad social. Además, nos aproxima a la “visión de mundo” que las personas o grupos tienen, pues el conocimiento del sentido común es el que la gente utiliza para actuar o tomar posición ante los distintos objetos sociales.

Por otro lado “la representación funciona como un sistema de interpretación de la realidad que rige las relaciones de los individuos con su entorno físico y social, ya que determinará sus comportamientos o sus prácticas. Es una guía para la acción, orienta las acciones

y las relaciones sociales. Es un sistema de pre-decodificación de la realidad puesto que determina un conjunto de anticipaciones y expectativas”. (Abric, 2001: 13).

El medio cultural en que viven las personas, el lugar que ocupan en la estructura social, y las experiencias concretas con las que se enfrentan a diario influye en su forma de ser, su identidad social y la forma en que perciben la realidad social. La identificación del contexto social en el cual se insertan las personas que elaboran las RS, busca detectar la ideología, las normas y los valores de personas e instituciones y los grupos de pertenencia y referencia. El énfasis en lo colectivo y en la comprensión de la realidad social a partir de su construcción social, son elementos centrales de la teoría de las RS.

Así se comprende el conocimiento como fenómeno complejo que se genera en circunstancias y dinámicas de diversa índole y cuya construcción está multideterminada por relaciones sociales y culturales.

Las personas se relacionan entre sí y en esta relación con los otros/as elaboran observaciones, críticas, comentarios y filosofías no oficiales que tienen una influencia decisiva sobre sus elecciones, formas de educar a sus hijos e hijas, en la elaboración de sus planes, etcétera. Al concebir a las personas como productoras de sentido el análisis de las RS se focaliza en las producciones simbólicas, en los significados y en el lenguaje a través de los cuales las personas construyen el mundo en que viven.

Las representaciones son sociales en la medida en que facilitan, a su vez, la producción de ciertos procesos claramente sociales. Las comunicaciones sociales, por ejemplo, serían difícilmente posibles si no se desarrollieran en el contexto de una serie, suficientemente amplia, de representaciones compartidas. En la medida en que crean una visión compartida de la realidad y un marco referencial común, las representaciones sociales posibilitan, entre otros muchos procesos sociales, el proceso de las conversaciones cotidianas. (Umaña 2002:31)

También lo colectivo impregna un carácter social a las representaciones porque son compartidas por conjuntos más o menos amplios de personas, que establecen una relación que la definen como tal.

Por último, el papel que desempeñan las representaciones en la configuración de los grupos sociales, y especialmente en la conformación de su identidad, las instituye como fenómenos sociales. Si bien no se puede afirmar que un grupo es tal por el hecho de compartir determinadas representaciones sociales, sí es evidente que, en ocasiones, la denominada cultura grupal define intensamente al individuo integrante de un grupo y está vinculada no sólo con una memoria y con un lenguaje compartido, sino también con representaciones comunes.

1.1 Un Acercamiento a las Representaciones Sociales en el programa Pro Huerta

En el Programa Pro Huerta un grupo de personas que interactúan constantemente en torno a las acciones de dicho programa, constituyen sus representaciones sociales de las acciones que realiza en el territorio.

Como consecuencia de las acciones que se realiza en el territorio se generan diferentes *representaciones* de estos discursos en aquellos que participan en las acciones que propone el programa. A la vez, implican diferentes formas de hacer y actuar en sus comunidades, especialmente en los promotores, vistos como agentes multiplicadores de la filosofía del programa.

De esta forma se constituyen “formas de conocimiento que se manifiestan como elementos cognitivos, imágenes, conceptos, categorías, teorías que conllevan componentes cognitivos, afectivos, culturales e histórico sociales” (Carballeda, 2004: 1), plasmados en los encuentros de capacitación, las reuniones entre los huerteros y promotores, en la realización de la huerta que incluye técnicas de autoproducción con modelos ambientalmente sustentables, educación alimentaria y ambiental, aprovechamiento y conservación de lo producido.

Según Krause Jacob (1999:12), para caracterizar una representación social hay que referir tres ejes: en primer lugar, un portador, que es el grupo social que las posee. En el caso de esta investigación se trata de los promotores del programa Pro Huerta del departamento de Goya (Corrientes). En segundo lugar, un objeto al que refieren, que siempre debe ser socialmente significativo para ese colectivo, para hacerlo tema de atención y discusión

(Banchs, 1986:25). En este caso se hace referencia a las acciones del programa Pro Huerta. Finalmente, y, en tercer lugar, un contenido, el cual no es una mera reproducción o reflejo de la realidad, sino que es en sí mismo construido y, hasta cierto punto, inventado en el proceso colectivo, dado que es irreductible a las características ‘naturales’ o ‘intrínsecas’ del objeto. Se asocia a cómo percibe el promotor, las prácticas de intervención que se han ido dando en los diferentes momentos de la historia y de qué manera condicionaron el accionar del programa.

El promotor es aquel que cumple la función de intermediar entre las familias y los técnicos del programa. Tiene como principal acción hacer llegar los insumos a las familias, y realizar el seguimiento de las huertas en su comunidad, para lo cual participa en las actividades de capacitación.

2. Una mirada histórica sobre modelos de desarrollo programa Pro Huerta.

Para la reflexión acerca de las representaciones sociales de los participantes del programa, se requiere de un análisis sobre los cambios contextuales y los desafíos que suponen. Desde esta perspectiva, resulta necesario tener una mirada histórica de los contextos en el que INTA se desarrolló y las respuestas que la institución fue generando en cada momento y que tiene relación directa con el surgimiento del programa Pro Huerta, y sus intervenciones a lo largo del tiempo. (INTA 2016)

El Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria fue creado por Decreto-Ley 21.680 del 4 de diciembre de 1956. Este decreto-ley establece que el INTA deberá “impulsar, vigorizar y coordinar el desarrollo de la investigación y extensión agropecuaria y acelerar, con los beneficios de estas funciones fundamentales, la tecnificación y el mejoramiento de la empresa agraria y de la vida rural”.

Entre 1960 y 1963 se hicieron dos reformas legales (Ley 15.429/60 y Decreto-Ley 1.120/63), de acuerdo con estas leyes la misión fundamental del INTA es desarrollar al máximo la investigación, la experimentación y la extensión agropecuaria, mediante institutos (Centro Nacional de Investigaciones Agropecuarias), estaciones experimentales y agencias de extensión; y promover en función de tales servicios el aumento de la productividad y rentabilidad de la empresa agropecuaria y el mejoramiento del nivel de vida de la familia,

contribuyendo así al desarrollo de la comunidad rural (Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería de la Nación, 1968).

Desde su creación la institución ha vivido un proceso que fue reflejo de los períodos históricos del país y del mundo. Fueron cambiando las políticas y las ideologías que les daban sustento y los enfoques de la extensión rural. Se dieron tendencias muy marcadas en cada período histórico, siempre convivieron formas distintas de actuar y de pensar de acuerdo al proyecto político vigente.

Existen algunos estudios que han tratado algunos aspectos importantes: en primer lugar, se destaca el trabajo “La comunicación en los procesos de desarrollo territorial” y “Desarrollo territorial”(2008) que consiste en una serie de cartillas realizadas por el grupo de comunicadores del INTA, a partir de talleres de relevamiento de necesidades de capacitación con extensionistas, comunicadores y algunos investigadores de todo el país durante 2007, donde surge una dispersión de necesidades sentidas por la población que articula con el programa. Éste trabajo de investigación ayudara a comprender los modelos de extensión en los diferentes momentos históricos del país. Finalmente, entre los años 2012 y 2016 se desarrolla el trabajo “Gestionar lo público desde el INTA” (2016) que destaca aspectos relacionados al enfoque territorial, que incluye a las unidades de trabajo funcionando como una red, no solo a nivel de INTA, sino también con la participación de los demás organismos públicos para lograr una eficiente gestión articulada de las políticas públicas.

Carlos Alemany (2003) presenta una hipótesis y ordena la información sobre el INTA y sus etapas históricas y su relación con los paradigmas del desarrollo.

1) En primer lugar, *el paradigma educativo* (1956-1976). Según el autor, en este momento histórico el papel del sector agropecuario fue constituirse en generador de recursos externos para que la industria pudiera desarrollarse.

2) Por otra parte, la visión dual *tradicional-moderno* consideraba al tradicionalismo rural como obstaculizador de los avances en los niveles de vida y la limitada producción rural.

Desde estas dos miradas el papel del INTA fue “organizar una verdadera cruzada educativa, capaz de demostrar los beneficios de la modernidad y ayudar a salir del estancamiento y los bajos niveles de vida del sector rural” (Alemany, 2003: 143).

El INTA se crea para “llevar el Ministerio al campo” consolidando un despliegue territorial a través de las Agencias de Extensión Rural (AER). Los equipos extensionistas que se conformaron para impulsar el proyecto educativo estaban constituidos por “un Jefe de Agencia, con formación en ingeniería agronómica, veterinario o técnico agrícola, una asesora de Hogar Rural, con formación en economía doméstica y un asesor de Clubes 4A, técnico agrícola especializado en el trabajo con las juventudes rurales” (Alemany, 2003: 144). Estas acciones son consideradas como antecedentes del programa Pro Huerta, algunos técnicos y promotores que trabajaron en estas acciones, participan actualmente en acciones del programa y han sido formados en aquella época. La metodología central del trabajo de extensión en el INTA consistió en fortalecer y desarrollar los liderazgos locales, apoyándose en la influencia que estos líderes tenían sobre la población rural para obtener su colaboración y facilitar el proceso de difusión de conocimientos y cambio de mentalidades.

En toda Latinoamérica los trabajadores, campesinos y estudiantes comenzaron a organizarse. Las Ligas Agrarias y otros grupos políticos propusieron realizar una reforma agraria; fue en esta misma época, entre 1965 y 1968, que el educador Paulo Freire publicó sus dos clásicos: Educación como práctica de la libertad y Pedagogía del Oprimido, que marcaron el trabajo de numerosos militantes, extensionistas, alfabetizadores y trabajadores sociales. Algunos equipos del INTA tomaron estas ideas y modificaron la orientación de la extensión, a partir de los planteos de Freire, al hablar de concientizar, será necesario tener en cuenta que no se logra con discursos y con transmisión de información, sino habilitando espacios de problematización a partir de la experiencia (aprender haciendo).

En este período se crearon varias ONGs de desarrollo que trabajaron de manera constante en ámbitos rurales con el enfoque de la educación popular como INCUPO, FUNDAPAZ, INDES, entre otras, especialmente en las regiones NEA y NOA. Estas prácticas se fueron difundiendo entre otros equipos de extensión.

A mediados de los años 70, y a partir de la instauración del Estado autoritario en Argentina, se generaron cambios económicos, políticos y sociales en un contexto de internacionalización de las condiciones de producción.

Estas condiciones profundizaron la homogeneización de las técnicas productivas. Las desigualdades en las posibilidades de desarrollo provocaron la concentración en la agricultura pampeana de exportación y agudizaron la crisis socioeconómica de las economías regionales y el agravamiento de los productores familiares y minifundistas. Este nuevo desarrollo, que se impulsa en Argentina a mediados de los años 70, produjo en el INTA la reformulación de su enfoque pedagógico y humanista, pasando a tener una orientación que enfatizaba su rol como impulsor de la transferencia tecnológica para aumentar la productividad de los productores agropecuarios.

“La construcción del nuevo proyecto de asistencia tecnológica centrada en la transferencia se asentó en el sector productivista de la organización que había convivido, con fuertes tensiones, con el sector más vinculado a la acción social. El nuevo proyecto institucional de extensión tuvo como acción paradigmática la transferencia de los paquetes tecnológicos generados por la investigación agropecuaria” (Alemany, 2003: 148).

Por una parte, estos cambios contextuales redefinieron el público beneficiario, la acción de extensión dejó de tener como objeto de trabajo a la familia rural y se concentró en los productores agropecuarios, sin hacer una diferenciación explícita por tamaño. Por otra parte, la investigación se organizó sobre la base de productos. Este modelo segmentó la investigación de la extensión y ambas se organizaron como áreas independientes bajo el mismo paraguas institucional. La extensión tuvo cambios significativos: se modificaron sus objetivos estratégicos, cambió la audiencia privilegiada y se orientó hacia las acciones de transferencia.

A partir de los años 80 el INTA inició un proceso de reformulación conocido como INTA II en el nuevo contexto político social emergente producto de la democratización en la Argentina. La estrategia diseñada se basó en tres ejes fundamentales: descentralización,

participación e integración. Con la descentralización se otorgaron responsabilidades a la organización regional creando Consejos de Centros Regionales. Con estos ámbitos regionales se propició la participación de los actores vinculados al desarrollo y se intentó trabajar sobre la heterogeneidad.

Para fortalecer el proceso descentralizador de la extensión rural, se requería de un encuadre nacional como soporte y apoyo necesario para facilitar el cambio, para orientar el rumbo que debía seguirse, sobre todo con el nuevo rol del Estado, su articulación con la actividad privada y la sociedad civil.

Por otra parte, en las décadas de los '80 y '90 el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial cuestionaron al Estado Benefactor e impusieron políticas de ajuste que aumentó la desocupación, creció el empleo precario, se recortaron prestaciones y derechos sociales universales y se inició una época de políticas sociales “focalizadas” que dieron pie a diversas formas de clientelismo.

Este modelo supuso que para promover el desarrollo se debían subordinar todas las actividades a la economía, regida por la mano invisible del mercado. De esa forma, la riqueza generada luego se derramaría hacia el resto de la sociedad, la metáfora visual que reflejaba esta concepción fue una pirámide de copas que van colmándose de arriba hacia abajo. El derrame de la riqueza nunca se produjo y, por el contrario, aumentó la desigualdad social y la segmentación

Esto generó grandes bolsones de pobreza y nuevas dinámicas de marginación y exclusión. En el ámbito rural se dio un proceso progresivo de concentración y transnacionalización de la tenencia de la tierra y una revolución científico-tecnológica, que en muchos casos estuvo al servicio del modelo de acumulación capitalista y redujo puestos de trabajo, socavó la soberanía alimentaria y expulsó del campo a los pequeños productores que no pudieron realizar las inversiones necesarias para competir.

Para dar respuesta a las necesidades surgidas a partir del nuevo escenario socioeconómico, el INTA agregó nuevos componentes a las actividades de extensión: los

Programas Minifundio, Cambio Rural, y Pro Huerta. En estos programas, diversos extensionistas orientaban su tarea en el marco del desarrollo local, a través de promover la organización de los productores y la articulación con otras instituciones de las distintas regiones del país. Los proyectos de extensión siguieron centrados en la transferencia de tecnología con el sector privado como principal sostén financiero, pero se generaron otros que atendieran a “los pobres”, de allí el surgimiento del programa Pro Huerta formulado por el INTA a principios de 1990, en momentos que el país atravesaba una crisis hiperinflacionaria que agudizó los problemas de abastecimiento alimentario de los sectores vulnerables. Las acciones se orientaban en el marco del desarrollo local, a través de promover la organización de los productores y la articulación con otras instituciones de las distintas regiones del país. A estos equipos se integraron profesionales de las ciencias sociales, que incluyeron un enfoque socio organizacional novedoso.

A principios de los '90, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) relativizó al PBI como única medida del desarrollo, y propuso a cambio el Índice de Desarrollo Humano, que rescata indicadores sociales y dimensiones como condiciones y expectativa de vida. Se definió al desarrollo como un proceso de ampliación de la capacidad de elección de la gente. Más que generar capacidades distintas, implica potenciar las existentes e identificar oportunidades a las que las comunidades puedan acceder. El desarrollo humano debe contemplar el empoderamiento de las personas, el sentimiento de pertenencia comunitaria y el gozar de dignidad y respeto.

Se rescatan algunas experiencias de períodos anteriores, donde en diversas agencias hubo equipos que llevaron adelante un modelo de extensión que estuvo en sintonía con estos nuevos modelos de desarrollo de abajo hacia arriba.

A partir de allí, el escenario rural tanto en América Latina como a nivel mundial, asiste a un proceso de re conceptualización de las concepciones sobre el desarrollo rural.

Se registra un cambio en el enfoque de desarrollo rural: el paso de una visión sectorial, centrada en los aspectos técnico-productivo y económico a un enfoque sistémico e integral de

lo rural basado en el concepto de *territorio*. Así, de un discurso técnico-agrarista centrado en las cadenas productivas, la productividad agropecuaria y los mercados, se da paso a un discurso que revaloriza la cultura e identidad rural, el medio ambiente, las diversas actividades productivas y la infraestructura o servicios para mejorar la calidad de vida de la población (Sily, 2005:20). Los marcos interpretativos han comenzado a modificarse en la medida en que se percibe la complejidad y diversidad de la realidad evidenciándose las restricciones y posibilidades de sus explicaciones y alcances.

Durante los 90 se consolidó el denominado modelo de *ajuste estructural* que en Argentina implicó apertura y desregulación de la economía, privatización de empresas estatales, determinación de un tipo de cambio fijo y convertible y la reducción del aparato estatal y redefinición de sus funciones. En este contexto, se implementaron estrategias de intervención focalizadas destinadas a compensar los impactos de las políticas de ajuste. La crisis de este modelo económico a comienzos del segundo milenio, permitió la propuesta de paradigmas alternativos de desarrollo con potencialidad de operar cambios de mayor profundidad. Desde el nuevo paradigma denominado Desarrollo Territorial Rural (DTR) se entiende al territorio no como un espacio físico o geográfico sino como una “construcción social, es decir, un conjunto de relaciones sociales que dan origen y a la vez expresan una identidad y un sentido de propósitos compartidos por múltiples agentes públicos y privados” (Schejtman y Berdegué, 2004:5). Al participar de procesos de Desarrollo Territorial, el INTA no actúa solo. Además de sus equipos de extensión y de los productores, intervienen en estos proyectos las diversas organizaciones de productores, los intendentes o comisionados municipales locales, otros programas de Desarrollo Rural. En este contexto, el INTA, como una de las principales instituciones abocadas al desarrollo rural en Argentina, ha adoptado este enfoque en sus estrategias de intervención.

Por su parte, las sociedades rurales han presentado cambios estructurales, debido al modelo de desarrollo global que hacen ver y analizar lo rural de distinta forma y, en esta medida, que las definiciones y estrategias del desarrollo rural se adapten a dichas modificaciones. Desde esta perspectiva lo rural trasciende lo puramente agropecuario y se

inserta en la pluriactividad² como condición esencial del desarrollo, presupuesto que rompe con la concepción tradicional de lo rural, complejizando el modelo y anunciando que para su estudio se requieren de nuevos planteamientos teóricos que propicien un repensar de las metodologías de intervención en las comunidades rurales. De allí la importancia de conocer las representaciones sociales de aquellos que participan en las acciones de los programas sociales que interactúan con las comunidades rurales, como es el caso del programa Pro Huerta en el territorio nacional.

Sin embargo, no se puede dejar de concebir a los territorios rurales como escenarios en el cual acontece el devenir de actores sociales, donde se tejen intencionalidades, se producen conflictos, contradicciones, se construyen sentidos-identidades-significaciones.

Desde hace más de una década el INTA viene poniendo en cuestión el modelo lineal de innovación. Esto es, que los procesos de innovación no son el resultado de la investigación que luego es tomada por los extensionistas para transferirla a los productores que, pasivamente, adoptan o no las tecnologías desarrolladas por los tecnólogos.

Si bien coexiste en la institución este modelo de pensamiento sobre el proceso de innovación, a mediados de la década de 2000 aparece la idea de la innovación asociada al desarrollo del territorio. Por innovación se entiende “el resultado de un proceso colectivo donde diversos actores interaccionan y producen conocimiento para la acción” (INTA, 2009: 12).

En dicho marco, el INTA se propone realizar y promover “acciones dirigidas a la innovación en el sector agropecuario, agroalimentario y agroindustrial para contribuir integralmente a la competitividad de las cadenas agroindustriales, salud ambiental y sostenibilidad de los sistemas productivos, la equidad social y el desarrollo territorial,

² La pluriactividad que ocurre en el medio rural se refiere a un fenómeno que presupone la combinación de por lo menos dos actividades, siendo una de éstas la agricultura. Estas actividades son realizadas por los individuos que pertenecen a un grupo doméstico, relacionados por lazos de parentesco y consanguinidad entre sí, pudiendo permanecer en éste, eventualmente, otros miembros no consanguíneos (adopción), que comparten entre sí un mismo espacio de residencia y trabajo (no necesariamente en un mismo alojamiento o habitación), y que se identifican como una familia. (Hubert C. de Grammonr y Luciano Martínez Valle 2009: 210).

mediante la investigación, desarrollo tecnológico y extensión (...) En el contexto de la sociedad del conocimiento y el desarrollo de los territorios, la innovación transpone las instituciones creando espacios que articulan globalmente las sociedades y los mercados” (INTA, 2004: 30-35).

Estos ámbitos promueven la integración de capacidades y competencias científico-tecnológicas a través de redes y alianzas estratégicas mediante un amplio esfuerzo de organización y coordinación interinstitucional.

En 2014, se profundiza la noción interactiva de innovación y apunta a comprender la relación entre el cambio tecnológico y la sociedad como una co-construcción y no como esferas separadas. Así, la innovación es entendida como un proceso socio-técnico³ de cambio continuo en las formas de organización y producción, que implica tanto conocimiento científico como empírico, y que involucra las tradiciones, la cultura, la historia y las tramas sociales e institucionales en un determinado territorio (Programa Nacional para el Desarrollo Sustentabilidad de los Territorios, 2014).

Cada una de las etapas del INTA descriptas corresponde a momentos históricos determinados y guardan relación con los contextos en los que se desarrollaron. Sin embargo, en el nivel institucional subsisten prácticas que aún hoy conviven superpuestas y responden a diferentes concepciones respecto de la función del INTA en el territorio y como agente del Estado en las políticas públicas.

3. Pensando en el Estado.

3.1 Vinculación del INTA con las políticas públicas

El INTA tiene una vinculación histórica con las políticas públicas desde su surgimiento como institución para el desarrollo tecnológico, productivo y rural. Constituye en sí mismo una política de Estado. Se distingue en el contexto regional e internacional por integrar dos actividades fundamentales para la innovación agropecuaria: la investigación y la extensión

³ El cambio tecnológico como fenómeno socialmente construido. Esto implica el carácter social de las tecnologías y el carácter tecnológico de las sociedades: lo socio-técnico (Thomas, 1999).

rural; y a lo largo de su historia, ser una plataforma de articulación de políticas públicas. La experiencia en la implementación y gestión de políticas generadas en distintas áreas de gobierno (nacional, provincial o municipal), a través de su estructura de extensión, le permitió acompañar e impulsar procesos de innovación en la ruralidad argentina.

Por sus competencias y la capacidad y calidad de sus investigaciones ser parte del Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación le otorgó una significativa participación en la generación de las políticas de ciencia y tecnología nacionales. Asimismo, en su Plan Estratégico Institucional 2015-2030, el INTA se compromete a “impulsar la innovación y contribuir al desarrollo sostenible de un sector agropecuario, agroalimentario y agroindustrial competitivo, inclusivo, equitativo y cuidadoso del ambiente, a través de la investigación, la extensión, el desarrollo de tecnologías, el aporte a la formulación de políticas públicas y la articulación y cooperación nacional e internacional”. (Maliorati y Novelli 2007: 212).

Reflexionar sobre las políticas públicas desde un organismo como el INTA requiere pensar inicialmente el rol del Estado. En este sentido, es importante comprender que este concepto no incluye solo el aparato estatal, sino que implica un sistema de relaciones sociales que ordenan la convivencia entre los ciudadanos y que sirve de garante de los derechos de todos. El Estado puede ser entendido, simultáneamente, como una red de relaciones y como el aparato que ejecuta acciones en nombre y por delegación de la sociedad.

Oszlak y O'Donnell advierten que “es un error asimilar el Estado al aparato estatal, o al sector público, o al conjunto de burocracias públicas. No cabe duda que ellas forman parte del Estado, pero no son el Estado en su totalidad. El Estado también es, y no menos fundamentalmente, un conjunto de relaciones sociales que establece un cierto orden y en última instancia lo respalda con una garantía coactiva centralizada, sobre un territorio dado” (1981: 5).

El Estado que se constituye en la actualidad coloca en el centro a determinados actores que en décadas anteriores no tenían espacio para hacer visibles sus demandas e instalar en la agenda de lo público sus necesidades e intereses.

Es preciso entender que el principal rol del Estado es ser garante de derechos de todos los ciudadanos, a través de la posibilidad de instrumentar políticas públicas que aseguren a todos la satisfacción de las necesidades básicas protegidas por los derechos positivos⁴, una de sus principales herramientas. Además, es preciso comprender al Estado como un sistema de relaciones sociales que ordenan la convivencia entre los ciudadanos y que sirve de garante de los derechos de todos. (INTA, 2016)

La democracia supone que todos somos iguales ante las leyes y que, por ende, tenemos las mismas obligaciones y derechos independientemente de nuestras creencias políticas, personales o religiosas. Sin embargo, una de las tensiones mayores que presenta la democracia como modo de organización social es poder sostener la igualdad formal (somos todos iguales ante la ley) frente a las desigualdades de hecho (en el acceso a oportunidades y recursos) que impiden la concreción de dicha igualdad. En relación con ello, el programa Pro Huerta pretende aportar a la construcción de la igualdad, desde la formación de ciudadanos activos y libres, conscientes y responsables.

En su esencia el INTA es un actor estatal que se articula en el marco de lo público y la gestión pública del Estado para el sector. Es, además, por misión, desarrollo, experiencia y condiciones operativas, un actor estratégico fundamental para la ejecución de tales políticas públicas del sector agropecuario.

Oscar Oszlak y Guillermo O'Donnell (1981: 15) define a las políticas públicas como “un conjunto de iniciativas y respuestas, manifiestas o implícitas, que observadas en un momento histórico y en un contexto determinado permiten inferir la posición “agregaríamos,

⁴ El derecho positivo es aquel grupo de normas o leyes jurídicas escritas que se hallan vigentes en un Estado dispuestas por sus órganos competentes.

predominante” del Estado frente a una cuestión que atañe a sectores significativos de la sociedad”. Los autores hacen hincapié en “la necesidad de considerar los actores sociales en pugna y el rol del Estado en ese conflicto”

En este marco la política pública, la política estatal, en su terminología se define como una “modalidad de intervención del Estado en relación con una cuestión que concita la atención, interés o movilización de otros actores en la sociedad civil” (Oszlak y O’Donnell, 1981: 15 y 16). En esta definición, lo central es la noción de cuestión porque pone de manifiesto que la acción fundamental del Estado en la formulación de las políticas públicas toma solo una fracción que es apenas una parte del universo de demandas y necesidades. Por este motivo no todas las demandas sociales se convierten en una cuestión o en un tema acerca del cual la sociedad considera que debe tomarse una iniciativa.

En ese sentido, Margarita Rozas Pegazza (2001:221) destaca la relación entre la cuestión social y los problemas sociales, y su problematización en el ámbito de las políticas públicas. Por un lado, los problemas sociales surgen cuando se instala en la esfera pública y es legitimado por la acción social del Estado. Por otro, el Estado como instancia de fuerzas sociales, al mismo tiempo, desarrolla acciones de carácter coercitivo y de consenso. El juego contradictorio es la dinámica que adquiere la atención de la cuestión social en distintos momentos históricos. De allí la importancia del recorrido histórico que han atravesado las instituciones públicas, con tantos años de permanencia, como lo es el INTA, y dentro de ella el programa Pro Huerta, que ha generado diferentes formas de intervención en los territorios, y la perspectiva de los promotores que han participado en las acciones en los diferentes momentos, con distintas estrategias de intervención.

Si consideramos el Estado como un conjunto de relaciones, entonces se puede entender a las políticas públicas como el resultado de estas relaciones. Cabe plantear una diferencia entre políticas públicas y políticas gubernamentales.

“Lo público es concebido como una esfera compartida por el Estado y la sociedad que reivindica el pluralismo social y político en la elaboración, implementación y evaluación de

las políticas. Mientras las políticas gubernamentales serían, en esta concepción, producto de decisiones desde arriba, las políticas públicas responderían a demandas e inquietudes desde abajo, es decir, desde la sociedad” (Vilas, 2011: 212).

Está claro que las políticas públicas no se pueden diseñar ni gestionar sin el Estado, pero del mismo modo es preciso considerar que tampoco se pueden gestionar con un Estado en solitario. Unos, sector privado, y otros, actores estatales, deben comprender y tomar en cuenta estos dos aspectos complementarios en la definición de políticas públicas.

Pero al mismo tiempo toda política pública tiene una dimensión macro y una micro; corresponde al gobierno, en términos generales, y a los órganos de conducción, en el caso específico de organismos como el INTA, establecer las orientaciones de la política pública atendiendo a criterios éticos y a decisiones del orden de la política y de la gestión general. Todos estos lineamientos necesitan y se apoyan en las iniciativas locales, en el territorio, en lo próximo, en lo cotidiano y en lo micro.

A través de la gestión territorial se implementan las políticas públicas definidas por el Estado, siguiendo la orientación del gobierno y se ejecutan en el territorio buscando el bien común de todos los actores allí presentes y participantes.

La aplicación de cualquier política pública en el ámbito local requiere de una labor de mediación que incluye el diálogo con el territorio en su integralidad, atendiendo a todos los factores concurrentes y prestando especial atención a los pareceres, intereses y situaciones de los actores que allí participan.

El contexto actual demanda que el diseño de las políticas públicas deje de ser pensado como acciones del Estado que se ejecutan sin un diagnóstico previo y sin evaluación posterior. Estas consideraciones permiten abrir interrogantes acerca de cómo se constituyen las políticas públicas y quiénes son los responsables de tomar las decisiones sobre el conjunto, debate que también lleva a reflexionar acerca de los procesos participativos. “La participación de diversos actores en las decisiones gubernamentales es en sí misma deseable como principio democrático, pero tiene además implicaciones positivas sobre los resultados de la acción

pública. Cuando los problemas, sus posibles soluciones y consecuencias se determinan de manera conjunta entre sociedad y gobierno, mediante un diálogo en el que muchas y muy diversas opiniones e ideas se plantean abiertamente, se beneficia el interés público, se minimizan los riesgos de tomar grandes decisiones incorrectas y se incrementan las posibilidades de lograr un ejercicio más eficiente del gasto público” (Arellano Gault y Blanco, 2013: 32).

3.2 La experiencia del Pro Huerta: construyendo políticas públicas para abordar la problemática del acceso a la alimentación

Como ya se ha señalado, Pro Huerta representa una política pública implementada conjuntamente entre el INTA y el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. El Programa está dirigido a población en condición de pobreza, que enfrenta problemas de acceso a una alimentación saludable, promoviendo una dieta más diversificada y equilibrada mediante la autoproducción en pequeña escala de alimentos frescos por parte de sus destinatarios. El conjunto de prestaciones brindado se concreta en modelos de huertas y granjas agroecológicas de autoconsumo a nivel familiar, escolar, comunitario e institucional.

En sus objetivos actuales el programa Pro Huerta promueve la seguridad y soberanía alimentaria, cuya piedra angular amalgama la capacitación progresiva, la participación solidaria y el acompañamiento sistemático de las acciones en terreno, resultando estratégicos en su operatoria la intervención activa de promotores voluntarios y redes de instituciones y organizaciones sociales.

En relación al derecho a la alimentación se inscribe la Seguridad Alimentaria que existe cuando todas las personas tienen en todo momento acceso material y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades y preferencias alimentarias, a fin de llevar una vida sana y activa (Declaración de Roma sobre la Seguridad Alimentaria Mundial). El acceso a una alimentación saludable tiene diferentes vías: el mercado es la principal, en este punto es fundamental destacar la problemática del acceso cuando la población se encuentra debajo de la línea de pobreza por lo cual el estado

proporciona herramientas para facilitar el acceso, por ejemplo, a través de programas como el Pro Huerta.

Por su parte, la Soberanía Alimentaria defiende el derecho de los pueblos a alimentos nutritivos y culturalmente adecuados, accesibles, producidos de forma sustentable y ecológica, y el derecho a decidir su propio sistema alimentario y productivo. Sitúa a aquellos que producen, distribuyen y consumen alimentos en el corazón de los sistemas y políticas alimentarias, por encima de las exigencias de los mercados y de las empresas. El concepto de Soberanía Alimentaria fue presentado como nuevo paradigma por La Vía Campesina, movimiento internacional que engloba a organizaciones campesinas, pequeños y medianos productores, mujeres rurales, comunidades de pueblos originarios, gente sin tierra, jóvenes rurales y trabajadores agrícolas migrantes de 70 países de Asia, África, Europa y América, durante la Cumbre Mundial de la Alimentación de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) en el año 1996. Por lo tanto, es un concepto relativamente nuevo, y marca una diferencia en la estrategia de intervención en el programa, pensando a la alimentación como derecho y no solo desde lo asistencial, como se planteaba en sus inicios.

En relación con el programa Pro Huerta, Nilda Fernández (2007) publicó el trabajo titulado “La Seguridad Alimentaria en la provincia del Chaco, República Argentina: el caso del Programa Pro Huerta”. El estudio realiza una construcción de tipologías de beneficiarios directos conforme a sus características socioculturales y estructurales, caracterizó las percepciones de los dos niveles de actores sociales involucrados en el programa, acerca de los objetivos originales y su componente de capacitación y se propuso determinar si el programa motivó la construcción de una estrategia distinta de participación comunitaria en los actores sociales involucrados. Concluyó que existe un incremento de alimentos disponibles y una reducción del gasto familiar e indicó el cumplimiento total de los objetivos originales del programa. Para la autora, el programa no generó la aparición de nuevos actores sociales motivados para incrementar sus niveles de participación, sólo favoreció el acercamiento de

aquellas personas que ya tenían suficientes y diversos antecedentes de participación en otros ámbitos comunitarios.

Se podría decir que dentro del programa se atienden “problemáticas sociales complejas” que surgen en una tensión entre necesidades y derechos, la diversidad de expectativas sociales y un conjunto de diferentes dificultades para alcanzarlas en un escenario de incertidumbre, desigualdad y posibilidades concretas de desafiliación” (Carballeda 2005:1)

La idea de futuro como incertidumbre, las nuevas formas de pobreza, la pérdida de espacios de socialización y las nuevas formas de movimientos migratorios, se manifiestan en las comunidades donde acciona el programa Pro Huerta, manifestación de un mundo complejo que demanda a la intervención social nuevas miradas y propuestas (Carballeda op.cit).

La estrategia de intervención del Pro Huerta contempla:

- Promoción del propósito del programa: amplia difusión de la propuesta y sus beneficios, a fin de movilizar el interés de la población objetivo y facilitar una motivación sostenida
- Capacitación de promotores (agentes multiplicadores): componente central, consiste esencialmente en formación de formadores, es decir la capacitación permanente de los promotores, para que a través de aquéllos se desarrolle la capacitación de los participantes. Los contenidos de la capacitación incluyen técnicas de autoproducción con modelos ambientalmente sustentables, educación alimentaria y ambiental, aprovechamiento y conservación de lo producido. La envergadura del rol del promotor caracteriza al Pro Huerta. El promotor surge en el marco de un enfoque de trabajo centrado en la solidaridad y la cooperación.
- Asistencia técnica: brindada por los técnicos, se orienta a asegurar la continuidad de los emprendimientos, adecuado nivel de producción y alto aprovechamiento de los recursos disponibles localmente.

- Generación y validación de tecnologías apropiadas: comprende actividades de investigación participativa, experimentación adaptativa y rescate-sistematización de métodos y equipos aplicables como soporte tecnológico de la propuesta del programa.
- Articulación interinstitucional: red de cooperación recíproca entre organizaciones de muy diverso tipo y a diferentes niveles (barrial, municipal, provincial, nacional) para complementar e incluso sinergia mediante la aplicación del programa diferentes intervenciones de política social.
- Provisión de insumos críticos: aportación a los destinatarios de elementos necesarios para la iniciación de los diferentes modelos de autoproducción (semillas hortícolas, plantines de frutales y otros alimentos frescos, planteles de animales menores de granja, materiales didácticos, etc.) como núcleo disparador de tales modelos.
- Fomento de la participación y la organización: En un contexto en que los niveles de pobreza extrema se han ido reduciendo, se considera imprescindible avanzar sobre este componente para dar un salto cualitativo en el accionar del Pro Huerta, buscando generar espacios de desarrollo de la economía social, incluyendo comercialización de excedentes e integración de los beneficiarios en los procesos de desarrollo local y territorial que el INTA y el MDS impulsan.

El promotor, es aquel que cumple la función de intermediar entre las familias y los técnicos del programa. Tiene como principal acción hacer llegar los insumos a las familias, y realizar el seguimiento de las huertas en su comunidad para lo cual participa en las actividades de capacitación. Con el tiempo, y los cambios que se producen en la intervención, se comienza a promover al promotor como un actor social capaz de acompañar a su comunidad en la solución de su problemática que van más allá de las que surgen en torno a la huerta. Pero en la práctica se observa que esta figura ha ido tomando diferentes formas, acorde a las funciones que realizan en la comunidad.

Según un trabajo realizado (Ferrer y otros 2010:2), existen tres tipos de promotores: convocantes, eventuales y vinculantes. Estos tres tipos o grupos de promotores se diferencian

por que realizan de forma muy heterogénea sus tareas y, se observa que, esta tipología basada en las funciones resulta pertinente para comprender las variaciones en la metodología de trabajo. Por otro lado, escuchando sus demandas y propuestas, surgen algunas líneas de acción que se consideran necesarias para mejorar la implementación y eficiencia del programa.

La contribución a la formulación de políticas públicas que se menciona en la misión institucional del INTA⁵, se basa tanto en las capacidades técnicas e institucionales que congrega como en el saber hacer territorial, que implementa a través del trabajo que desarrolla el personal con los actores territoriales en sus unidades distribuidas en todo el país. Por ello, el INTA es un actor clave para promover el desarrollo nacional dado que aporta al diseño de soluciones socio-tecnológicas sostenibles y a la ampliación de las oportunidades de desarrollo.

La institución define y orienta su estrategia de intervención hacia el desarrollo sustentable, al interactuar con otros actores y al tener en cuenta los factores críticos que lo afectan y el contexto económico, productivo, ambiental, social, institucional y político.

En un contexto desafiante que evoluciona de sistemas productivos intensivos en insumos hacia sistemas intensivos en conocimiento, el INTA brinda una plataforma estratégica para la construcción e implementación de políticas pública que promueve el desarrollo agropecuario y nacional.

El programa Pro Huerta, como política pública también ha evolucionado en sus estrategias de intervención, asumiendo un qué hacer para favorecer las estrategias de supervivencia al diversificar la dieta, unido a un cómo (mediante la capacitación, asistencia técnica y acompañamiento sistemático en terreno), y se pusieron en marcha procesos innovativos en lo alimentario, lo ambiental y en la generación de capacidades.

⁵ “Teniendo en cuenta las características del contexto y los desafíos que las próximas décadas del siglo XXI suponen para la Institución, durante la vigencia del PEI 2015-2030 , el INTA se compromete a: Impulsar la innovación y contribuir al desarrollo sostenible de un SAAA (Sistema Agropecuario, Agroalimentario y Agroindustrial) competitivo, inclusivo, equitativo y cuidadoso del ambiente, a través de la investigación, la extensión, el desarrollo de tecnologías, el aporte a la formulación de políticas públicas y la articulación y cooperación nacional e internacional” (INTA 2016)

La innovación es entendida como un proceso socio-técnico de cambio continuo en las formas de organización y producción, que implica tanto conocimiento científico como empírico, y que involucra las tradiciones, la cultura, la historia y las tramas sociales e institucionales en un determinado territorio (Programa Nacional para el Desarrollo y Sustentabilidad de los Territorios, 2014).

3.3 Los Agricultores Familiares como sujetos de las Políticas Sociales:

La Agricultura Familiar representa alrededor del 65% de los establecimientos agropecuarios, ocupa el 13% de las tierras cultivadas disponibles, genera el 20% de la producción y el 54% del empleo rural. Contabilizan unas 220.000 familias rurales y periurbanas. (INTA 2016)

Comprender la agricultura familiar, debe considerar inevitablemente las características y necesidades específicas de esta categoría socio productiva y su entorno o territorio. En tal sentido, su posicionamiento como sujeto de políticas públicas en los últimos años ha contribuido a esta valoración, pero dichas políticas requieren reforzar progresivamente el rol de la agricultura familiar dentro de estrategias de seguridad alimentaria.

El concepto de agricultura familiar que se institucionaliza desde la década de los noventa en algunos países de América Latina, sobretodo del cono sur, y más recientemente en los países andinos, pareciera que ya no es cuestionado. Las definiciones de la agricultura familiar que buscan agregar la diversidad que esta categoría social y política, representa nociones como la de campesinos y las dimensiones que los identifican; o denominaciones como la de pequeña producción y sus recortes. Es así como es posible encontrar en una misma definición, por un lado, dimensiones culturales como la relación de armonía con la Madre Tierra y la búsqueda por la seguridad alimentaria y, por otro, referencias al tamaño de la producción en pequeña escala como, también, identificar la dimensión política con el reconocimiento de organizaciones que representan a estas comunidades.

En tales definiciones es posible identificar elementos comunes como son el trabajo familiar y su relación con los recursos productivos disponibles. Los elementos diferenciadores

“Las Representaciones Sociales que tienen los promotores de las acciones del programa Pro Huerta, en el departamento de Goya Corrientes”

Tesista: Pacce, Valeria Inés

de las definiciones estudiadas están en el énfasis que en mayor o menor medida se hace de los aspectos culturales y de sustentabilidad y, por los relacionados a la vinculación de estas familias de agricupredios medianos con diversidad de condiciones productivas.

CAPITULO III: DISEÑO METODOLOGICO

1. Perspectiva Teórica. Tipo de Investigación

El tipo de investigación que se realizó es de carácter *cualitativa* porque se buscó comprender en profundidad los escenarios y personas estudiadas a través de un análisis completo de datos, informantes y documentos. Asimismo, señalar el significado de la conducta de los actores participantes rescatando las propias palabras pronunciadas o escritas de la gente y las actividades observables. Proporcionar una descripción detallada de la “vida social” de los mismos, de sus potencialidades para salir a delante de sus situaciones problemáticas (Pineda 1994:15). Se desarrollará en dos niveles:

a) Exploratoria/ Descriptiva: para conocer la realidad a estudiar, recabando y clasificando la información pertinente a través de fuentes documentales primarias y secundarias. Teniendo un primer acercamiento con el problema de estudio a fin de realizar un análisis descriptivo del mismo y poder contar con los elementos para precisar el problema y elaborar los objetivos de estudio. El investigador trata de proporcionar una imagen fiel de lo que la gente dice y del modo en que actúa, dejando que las palabras y las acciones de las personas hablen por sí mismas, siempre describiendo el contexto y el significado de los acontecimientos y escenas importantes para los involucrados.

– Nivel Exploratorio: para conocer la realidad a estudiar y clasificar la información, se realizó observaciones directas y se recabó datos de fuentes primarias y secundarias a través de: Entrevistas abiertas individuales a promotores del programa Pro Huerta (unidades de análisis), visitas domiciliarias, registro de las mismas. Análisis documental de bibliografía relacionada, de registros de cuaderno de campo utilizada por investigador.

– Nivel Descriptivo: se recurrirá a este nivel a fin de clasificar la realidad a través de una serie de ejes temáticos, a manera de describir cualitativamente la información obtenida en terreno.

Se definen los siguientes *objetivos de investigación*:

- General: Describir las representaciones sociales que tienen los promotores sobre las acciones del programa Pro Huerta en el departamento de Goya Corrientes, en el año 2018.

- Específicos:

1. Conocer las opiniones, creencias y valores que otorgan a las actividades en las que participan los promotores del programa Pro Huerta

2. Indagar en la percepción que tienen los promotores del programa Pro Huerta de los cambios que se han generado en la estrategia de trabajo.

3. Indagar si los promotores del programa Pro Huerta han vivido u observado cambios en las condiciones de vida propia y la de otros huerteros a partir de su articulación con el programa.

1.2 Universo de estudio

78 Promotores voluntarios del programa Pro Huerta del departamento de Goya Corrientes que hayan desarrollado acciones con el programa julio/diciembre 2019

1.3 Unidades de análisis

Cada uno de los promotores trabajó con el programa Pro Huerta del departamento de Goya Corrientes que hayan desarrollado acciones en el marco del programa.

1.4 Tamaño y localización de la muestra

No probabilística por criterio de selección “Muestreo no probabilístico intencional porque el investigador decide, según los objetivos, los elementos que integran la muestra, debido a que conoce la población y las características que pueden ser utilizadas para seleccionar la muestra. Asimismo, se elaboran primero algunos criterios que los casos deben cumplir, y luego se escogen aplicando dichos criterios” Pineda (1994:7). La cantidad de promotores entrevistados es 7 (siete) que desarrollaron acciones dentro del Pro Huerta en el 2do semestre 2019.

“Las Representaciones Sociales que tienen los promotores de las acciones del programa Pro Huerta, en el departamento de Goya Corrientes”

Tesista: Pacce, Valeria Inés

1.5 Criterios de selección de las Unidades de Análisis:

- Que este registrado en la base de datos del programa como promotor voluntario del mismo.
- Acceso a la información.

1.6 Variables o dimensiones del estudio

OBJETIVO 1: Conocer las opiniones, creencias y valores que otorgan a las actividades en las que participan los promotores del programa Pro Huerta

Dimensiones

- ➔ Edad- comunidad donde vive.
- ➔ Años que esta como promotor en el programa Pro Huerta.
- ➔ Nivel Educativo.
- ➔ Composición Familiar.
- ➔ Ocupación (además de ser promotor).
- ➔ Características y aspectos de las acciones del programa.
- ➔ Aspectos que se han modificados en las acciones.
- ➔ Valoración que los actores sociales (promotores) tienen sobre el programa.

OBJETIVO 2: Indagar en la percepción que tienen de los cambios que se han generado en la estrategia de trabajo.

Dimensiones

- ➔ Participación de la familia en actividades productivas de autoabastecimiento (huerta granja).

“Las Representaciones Sociales que tienen los promotores de las acciones del programa Pro Huerta, en el departamento de Goya Corrientes”

Tesista: Pacce, Valeria Inés

- ➔ Participación en organizaciones gubernamentales y no gubernamentales (diferente de Pro Huerta).
- ➔ Participación en capacitaciones.
- ➔ Organización de reuniones y encuentros con huerteros.
- ➔ Forma de participación.
- ➔ Rol del promotor de esas acciones.
- ➔ Interacción con huerteros, instituciones, organizaciones.
- ➔ Relación técnica del programa / promotor y huertero.

OBJETIVO 3: Indagar si han vivido u observado cambios en las condiciones de vida propia y la de otros huerteros a partir de su articulación con el programa.

- ➔ Visión de la actualidad en la zona rural, aspectos de la vida rural, que durante estos últimos años se han modificado.
- ➔ Influencia del programa Pro Huerta en esos cambios.
- ➔ Relación entre necesidades/acciones del programa.
- ➔ Ventajas y desventajas del trabajo con el programa.
- ➔ Valoración de las propuestas del trabajador social.

1.7 Fuentes de información

Fuentes primarias: Los datos primarios son aquellos que el investigador obtiene directamente de la realidad, recolectándolos con sus propios instrumentos. En otras palabras, son los que el investigador o sus auxiliares recogen por sí mismos, en contacto con los hechos que se investigan (SABINO 2013:109). Es la información relevada fundamentalmente a través de las entrevistas en profundidad a los distintos actores, especialmente a promotores del

programa Pro Huerta y observaciones participantes en los talleres, reuniones, encuentros de promotores que se realicen.

Fuentes secundarias: Los datos secundarios, por otra parte, son registros escritos que proceden también de un contacto con la práctica, pero que ya han sido recogidos y muchas veces procesados por otros investigadores (op.cit:109). En este caso, la bibliografía acorde a la temática, base de beneficiarios del programa, base de datos del INTA, otros trabajos realizados dentro de la institución, registros de cuaderno de campo utilizada por investigador.

1.8 Instrumentos de recolección de datos

Las técnicas e instrumentos de recolección de datos son formas o maneras en que el investigador se acerca a los fenómenos sociales y reúne la información empírica pertinente. En esta investigación cualitativa se utilizó la entrevista semiestructurada, la misma es flexible y dinámica, “las entrevistas cualitativas han sido descriptivas no directivas, no estructuradas, no estandarizadas y abiertas” (Taylor & Bodgan, 1987: 101).

El análisis de la RS privilegia el análisis de los discursos y, por tanto, la entrevista abierta junto con el cuestionario se convierte en las técnicas que mayormente se utilizan.

“La entrevista en profundidad (EP) constituye una técnica de reiterados encuentros cara a cara con la investigadora/or y las/os informantes. Dichos encuentros están dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los y las informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como se expresan con sus propias palabras. Con esta técnica, la propia investigadora o investigador es el instrumento de la investigación y no el protocolo o guión de la entrevista”. Umaña (2002:55).

“Para el estudio de las RS, el cuestionario debe ser concebido de manera que permita y valore la actividad de la persona interrogada, por medio de la inclusión de un número mayor de preguntas abiertas y proponiendo a la persona entrevistada un amplio abanico de respuestas, es decir: ofreciéndole la posibilidad de emplear su propia gestión”. (Op.cit: 56)

Otra técnica de recolección de datos a ser utilizada será la observación científica que puede definirse como el uso sistemático de nuestros sentidos en la búsqueda de los datos que se necesitan para resolver un problema de investigación (SABINO 2013: 111). En la observación participante, el investigador se integra al grupo, comunidad o institución en estudio para, una vez allí, desempeñar algunos roles dentro del grupo, como uno más de sus miembros, e que ir recogiendo los datos que necesita para la investigación. Es preciso, por lo tanto, confundirse con las personas sobre las que recae la observación, como si se fuera una más de ellas, pero sin abandonar la actitud observadora.

1.9 Procesamiento de la información

En el presente apartado se procederá a exponer los datos suministrados por las 7 entrevistas aplicadas a los promotores que articulan sus acciones con el programa Pro Huerta.

El análisis se realizará a partir de la teoría fundamentada (Glaser y Strauss, 1967: 20), este enfoque se basa en un procedimiento de análisis que tiene el propósito de generar conceptos y desarrollar teoría, utilizando como herramientas la codificación de datos, el método de comparación constante y el muestreo teórico (Jones, 2006: 35). Esta técnica es una alternativa indicada para el estudio de las representaciones sociales, ya que permite tanto el estudio de sus contenidos (aspecto descriptivo) como su estructura interna (aspecto explicativo).

“Las Representaciones Sociales que tienen los promotores de las acciones del programa Pro Huerta, en el departamento de Goya Corrientes”

Tesista: Pacce, Valeria Inés

CAPITULO IV: DESCRIPCION Y ANALISIS DEL TRABAJO DE CAMPO.

a. Caracterización general de los informantes

INFORMANTE/ PROMOTOR	INDICADORES						
	Edad	Paraje/ Comuni dad	Nivel Educativo y otros cursos	Grupo familiar	Ocupación	Producci ón de huerta / granja en hogares	Años como promot or/a
INFORMANTE 1 Luisa Arce	49 años	Paraje Don Raúl	Estudios terciarios	Padre, Madre, 3 hijos	Directora de una escuela, personal Único Escuela N°270 Doctor Eduardo Coni Molina	Proviene de familia rural, donde se hacia la huerta.	6 años
INFORMANTE 2 Hilda Méndez	60 años	Paraje Maruch as	Estudios primarios completos. Curso de avicultura.	Ella y su cuñada	Ama de casa y granjera	Siempre hizo la huerta, en todas las etapas de su vida	12 años
INFORMANTE 3 Catalina Rodríguez	55 años	Paraje La Loma	Escuela primaria completa. Curso de "comunicac ión popular"	Padre, Madre, Hijo.	Ama de casa	Siempre vivió de la huerta y la granja	15 años

“Las Representaciones Sociales que tienen los promotores de las acciones del programa Pro Huerta, en el departamento de Goya Corrientes”

Tesista: Pacce, Valeria Inés

INFORMANTE 4 Elda Debórtoli	50 años	Paraje Maruch as.	Estudios primarios Curso de computación	Padre, madre, 5 hijos	Ama de casa	Siempre hizo al huerta y granja	25 años
INFORMANTE 5 Lorena Gallardo	48 años	Paraje San Rafael	Estudios primarios	Padre, madre, 2 hijas	Ama de casa	Siempre hizo la huerta y granja familiar	27 años
INFORMANTE 6 Ramona Álvarez	31 años	Paraje San Erasmus	A través del Plan Fines, hace poco termino estudios secundarios Curso de informática	Padre, Madre, 1 hija	Ama de casa	Siempre hizo la huerta y granja familiar	15 años
INFORMANTE 7 Raymunda Saucedo “INA”	38 años	Paraje Buena Vista	Estudios secundarios	Madre, 5 hijos	Ama de casa Participa desde el año 2016 en un grupo de mujeres feriantes agroecológi cos y en 2018 en los mercados populares en Goya	Siempre hizo la huerta y granja familiar	Primero estuvo como integan te de un grupo y hace 10 años que es promoto ra

b. Presentación y análisis de datos

Por otra parte, la presentación y análisis de los datos se desarrollan en dos etapas: en la primera etapa de análisis se tiene en cuenta las entrevistas efectuadas a los informantes claves seleccionados y toda la información brindada. En un segundo momento se tiene en cuenta fundamentalmente los datos provistos en relación a las variables y dimensiones en estudio establecidas en la metodología.

Objetivo 1: Conocer las opiniones, creencias y valores que otorgan a las actividades en las que participan los promotores del programa Pro Huerta.

Dentro del programa Pro Huerta los promotores se constituyen en actores esenciales en la dinámica de trabajo, son multiplicadores de la propuesta e intermediarios entre gran cantidad de familias huerteras y los técnicos del INTA.

Se observa gran variedad de situaciones en que desarrollan su trabajo, las dificultades con que se encuentran en el camino y las capacidades y competencias demostradas a lo largo del tiempo, es por eso tan importantes estudios relacionados a este conjunto de personas y de su función en la estructura del Pro-Huerta.

De las entrevistas realizadas se destacan dos aspectos importantes que definen a la trayectoria de vida del promotor e incluso su relación con el programa: residen en la zona rural actualmente, provienen de una familia rural donde hacían actividades de autoabastecimiento (huerta y granja) desde sus hogares de origen; y el segundo relacionada a la cuestión de género en cuanto son mujeres amas de casa que se ocupan, además de sus tareas cotidianas, de promover la realización de la huerta y granja en sus hogares y en la comunidad. Otra característica es que los informantes – promotores tienen varios años de trabajo junto al programa.

La importancia de su rol en la comunidad, se relaciona con el conocimiento sobre la dinámica propia de la comunidad, cuáles son las relaciones sociales que la articulan, las

características de las personas que la integran, la situación alimentaria de las mismas o sus necesidades educativas, sanitarias y sociales.

En cuanto a características y aspectos relacionados al programa, los promotores entrevistados rescatan la provisión de insumos para hacer la huerta y la granja que se ha mantenido a lo largo del tiempo, como así también el acompañamiento y asesoramiento técnico, a través de visitas, charlas, talleres, encuentros comunitarios. Otro aspecto que rescatan de la propuesta del programa, es la promoción de la importancia del consumo de alimentos frescos y su importancia en la economía familiar.

“Desde Pro Huerta se brinda amplia difusión de la propuesta y sus beneficios. Se integra a las actividades pedagógicas y promueve desde los niños una mejora en los hábitos de consumo del grupo familiar. Mejorar la seguridad alimentaria de la población rural y urbana en situación de alimentos frescos. Asistencia técnica. Provisión de semillas...” (Informante N°1)

"...que la gente comprendió que la huerta es importante para la economía familiar; personalmente pude mandar a estudiar a mis hijos gracias a lo que vendía de la huerta, y lo que hacía de dulces y conservas que también aprendí..." (Informante N° 4)

Si bien la provisión de insumos es el componente primordial de la intervención del programa, las acciones se han ido ampliando dadas las necesidades que surgían desde las comunidades, como así también de las políticas públicas que lo sustentan. La gestión social con nuevos términos configura una potente perspectiva orientada al desarrollo social, caracterizada en este caso por la autoproducción de alimentos que busca materializar derechos como a una alimentación sana y saludable, a vivir en condiciones dignas, a un ambiente saludable, a la educación, promoviendo la equidad de género a partir de la implicancia que tiene el acceso a recursos y su comercialización. Para ello es importante, la capacitación constante de todos los actores que participan del programa.

El Pro Huerta propone que se realicen capacitaciones a los técnicos y promotores desde una perspectiva de los derechos humanos que implique contextualizar la producción en la

huerta, con lo que ello implica: fortalecer la autonomía, fortalecer la producción local, fortalecer los lazos comunitarios, fortalecer el cuidado del medioambiente, fortalecer el cuidado del cuerpo por medio de una alimentación sana y saludable, democratizar el conocimiento, fortalecer la red de comercio justo, fortalecer la elección sobre los alimentos que se consumen, fortalecer y visibilizar el rol fundamental que cumplen las mujeres en la reproducción de la vida cotidiana.

"El programa permite hacer las huertas y granjas familiares; además nosotros concretamos un proyecto de provisión de agua a las familias"...este proyecto produjo un cambio total para todos los que soñaban una vida diferente. El agua permitió mejorar su vida, y hacer mejor la huerta..." (Informante N°3)

Los promotores entrevistados valoran las acciones del programa, rescatando la importancia de acompañamiento técnico brindado a las familias rurales, como así también en los aprendizajes construidos en las capacitaciones, encuentros y en relación con otros.

"Es un programa que apoya a las familias rurales de forma constante, como valoración le daría un 9..." (Informante N°1)

“La valoración/ opiniones son muchas. A mí personalmente me sirvió un montón no solo para lo de la huerta, sino también para conocer gente, mejorar la forma en que me comunico con otros, etc." (Informante N° 3)

"Yo valoro mucho los consejos y charlas que me da el INTA, siempre escuchamos ideas nuevas para mejorar la vida del campo..." (Informante N° 4)

"Se valora mucho la entrega de semillas sin costo alguno..." (Informante N° 5)

Los promotores, constituyen así sus representaciones sociales de las acciones que realizan en el territorio, vistas como “formas de conocimiento que se manifiestan como elementos cognitivos, imágenes, conceptos, categorías, teorías que conllevan componentes cognitivos, afectivos, culturales e histórico sociales” (Carballeda, 2004: 1), plasmados en los encuentros de capacitación, las reuniones entre los huerteros y promotores, en la realización de

la huerta que incluye técnicas de autoproducción con modelos ambientalmente sustentables, educación alimentaria y ambiental, aprovechamiento y conservación de lo producido.

En las entrevistas con los informantes, se visualizan los tres ejes que se necesitan para caracterizar a las representaciones sociales (Krause Jacob (1999: 12): el grupo social (promotores), un objeto socialmente significativo (acciones del programa: entrega de insumos, capacitaciones, asistencia técnica, etc.) y un contenido construido, su forma de hacer, actuar y pensar está plasmado en la forma en que ellos constituyen sus conocimientos en relación a las acciones del programa

Objetivo 2: Indagar en la percepción que tienen los promotores del programa Pro Huerta de los cambios que se han generado en la estrategia de trabajo

Según la Ley 25.724/03 el Estado debe garantizar el derecho a la alimentación para lo cual se hace necesaria la participación activa de los destinatarios, puesto que el proceso de aprendizaje parte de sus saberes previos y preconcepciones, para estimular la capacidad crítica y la reflexión sobre las propias necesidades tanto individuales como grupales.

En ese sentido, es importante rescatar la participación de los promotores en diferentes espacios dentro del mismo programa, en lo que refiere a actividades productivas de autoabastecimiento (huerta granja) y en las capacitaciones, como también en organizaciones gubernamentales y no gubernamentales (diferente de Pro Huerta), que permite indagar en la percepción de los promotores del programa Pro Huerta de los cambios que se han generado en la estrategia de trabajo.

"La escuela participa en la actividad productiva con la huerta y las familias, también construyen sus huertas y tienen su granja. El motivo por el cual realizo la huerta en la escuela es para enseñarles a producir su propio alimento y consumirlos frescos. Participo en actividades junto a otras organizaciones y en las charlas que organiza el programa y organizo las reuniones junto a las familias huerteras que participan en la escuela" (Informante N° 1)

“Las Representaciones Sociales que tienen los promotores de las acciones del programa Pro Huerta, en el departamento de Goya Corrientes”

Tesista: Pacce, Valeria Inés

"...hacemos la huerta y la granja para tener una buena alimentación y una vida más sana. En algún momento participe en un grupo de comunicadores populares, y en la radio comunitaria teníamos un programa, actualmente ya no. (Informante N° 3)

“La huerta nos permite tener papa, cebolla y verduras en general todo el año, y la granja los huevos. El tener nuestra producción nos evita comprar alimentos que podemos cosechar nosotros mismos, ayuda a la economía familiar. (Informante N° 5)

Como consecuencia de las acciones que realiza el promotor en el territorio se generan diferentes representaciones en aquellos que participan en las acciones que propone el programa. Las mismas son entendidas “como un sistema de interpretación de la realidad que rige las relaciones de los individuos con su entorno físico y social, ya que determinará sus comportamientos o sus prácticas. Es una guía para la acción, orienta las acciones y las relaciones sociales. Es un sistema de pre-decodificación de la realidad puesto que determina un conjunto de anticipaciones y expectativas” (Abric, 2001: 13).

El sistema de interpretación de la realidad de los promotores está dado por la realización de las actividades de autoabastecimiento en sus hogares, con técnicas agroecológicas propuesta por el programa, pero a la vez, contruidos con prácticas ancestrales aplicadas a la agricultura familiar. El conocimiento es construido en un intercambio de saberes entre la cotidianeidad del huertero, y lo aprendido a través de Pro Huerta.

"Si participamos en todas las capacitaciones referentes a temáticas del programa: alimentación, nutrición, elaboración y conservación de productos, y todo lo que hace a la huerta agroecológica: suelo, cuidados, preparados caseros, siembra escalonada, etc., y también lo referido al trabajo grupal, que no es fácil..." (Informante N° 7)

Las representaciones son sociales en la medida en que facilitan, a su vez, la producción de ciertos procesos claramente sociales. Las comunicaciones sociales, por ejemplo, serían difícilmente posibles si no se desarrollaran en el contexto de una serie, suficientemente amplia, de representaciones compartidas (Umaña 2002:31). Los promotores rescatan el aprendizaje y la importancia de participar, ya que permite establecer relaciones con otros

“Las Representaciones Sociales que tienen los promotores de las acciones del programa Pro Huerta, en el departamento de Goya Corrientes”

Tesista: Pacce, Valeria Inés

huerteros, en cuanto se genera conocimiento y espacios para compartir necesidades. El grado de participación varía a la hora de involucrarse en otros espacios, como ser actividades en conjunto con otras organizaciones.

“Si participo en las capacitaciones que brinda el programa, siempre aprendo algo nuevo...” (Informante N° 3)

“Si participo en las capacitaciones, siempre que puedo... después lo replicamos en las familias de la forma que nos enseñan” (Informante N° 5)

Las formas de participación de los informantes adquieren diferentes maneras: acompañar a las familias en la realización de la huerta a través de las visitas, promoviendo algunos proyectos; su rol se limita al acompañar, estar y enseñar. Su motivación está dada por la autoproducción de alimentos para autoconsumo y su importancia para la economía familiar. Según lo plantea el programa, el promotor es aquel que cumple la función de intermediar entre las familias y los técnicos del programa; tiene como principal acción hacer llegar los insumos a las familias, y realizar el seguimiento de las huertas en su comunidad para lo cual participa en las actividades de capacitación.

"Nunca organice una reunión yo sola con los huerteros, pero si cuando les llevo la semilla le enseño lo que yo sé, algunos hacer la huerta porque no saben..." "siempre colaboro con el técnico en la distribución de los insumos." (Informante N°4)

"Mi rol de promotor es el control del uso de semillas y seguimiento de las huertas..." "en las visitas me relaciono con cada uno de ellos, y con el técnico en la entrega de insumos y visita que nos hacen..." (Informante N° 6)

Con el tiempo, y los cambios que se producen en la intervención, se comienza a promover al promotor como un actor social capaz de acompañar a su comunidad en la solución de su problemática que va más allá de las que surgen en torno a la huerta. Pero en la práctica se observa que esta figura ha ido tomando diferentes formas, acorde a las funciones que realizan en la comunidad y la participación continua en otros proyectos, por ejemplo, proyectos de provisión de agua, comunicación popular y ferias de productos agroecológicos.

“Las Representaciones Sociales que tienen los promotores de las acciones del programa Pro Huerta, en el departamento de Goya Corrientes”

Tesista: Pacce, Valeria Inés

"...En algún momento participe en un grupo de comunicadores populares, y en la radio comunitaria teníamos un programa, actualmente ya no." (Informante N° 3)

“... participo desde el año 2016 en un grupo de mujeres feriantes agroecológicos en mi comunidad y desde 2018 en los mercados populares en Goya" (Informante N° 7)

Las representaciones sociales posibilitan el proceso de las conversaciones cotidianas en la medida en que crean una visión compartida de la realidad y un marco referencial común, entre otros muchos procesos sociales. (Umaña 2002:31) De allí la importancia de promover los proyectos comunes entre los promotores que sirve para ampliar la visión de la realidad que se construye con otros, pero al ser Pro Huerta un programa con tanto tiempo de permanencia, los inconvenientes que aparecen en el discurso simulan su eficacia y lo imposibilitan para mejorar de manera sostenida la calidad de vida de las familias huerteras.

El promotor replica lo aprendido en el grupo de huerteros con el que interactúa, se limita a la entrega de insumos, y en otros casos al acompañamiento en la realización de la huerta. En los encuentros de promotores realizados desde el programa, además de la capacitación, es cuando se encuentran con otros promotores de otras comunidades, y las visitas a los hogares y reuniones de huerteros son las estrategias utilizadas.

"La relación con huerteros y otros promotores se da a través de encuentro organizados por INTA, cuando hay..." (Informante N° 2)

"Por lo general hacemos reuniones de huerteros cuando entregamos las semillas, y charlamos de los problemas que tuvieron..." "Los huerteros se comprometen haciendo la huerta..." (Informante N°5)

“Manteniendo constante relación, reforzando el trabajo en conjunto sobre todas las actividades de la huerta granja y especialmente la feria" (Informante N° 7)

En todos los casos se rescata la buena relación con el técnico del programa, pero también “reclaman” mayor presencia en el territorio. El modelo de extensión productivista o transferencista convive con los nuevos enfoques teórico-metodológicos utilizados por los

extensionistas que trabajan en proyectos de desarrollo territorial que son percibidos de diferentes modos por los promotores.

"... antes había más seguimiento, la Sra. Olga nos visitaba más seguido, y más proyectos..." (Informante N° 2)

"Con el técnico se establece una relación muy buena, de amistad, de pedirnos ayuda, capacitándonos, siempre atento a las necesidades que van surgiendo en las familias y con la comunidad." (Informante N° 7)

La idea de la innovación asociada al desarrollo del territorio entendida como el resultado de un proceso colectivo donde diversos actores interactúan y producen conocimiento para la acción (INTA, 2009: 12), no ha sido percibida por los promotores quienes continúan enfocados en una mirada más bien transferencista de la extensión, esperando respuestas de los técnicos para la satisfacción de sus necesidades. Solo aquellos que han participado en otros procesos que tiene que ver con la comunitario, lo grupal, incluso con la producción agroecológica logran concebir la innovación asociada al desarrollo del territorio, tal como se plantea desde los objetivos institucionales.

El juego contradictorio entre la relación de la cuestión social y los problemas sociales (Pegazza 2001:221) adquiere atención cuando es visto en distintos momentos históricos, con diferentes políticas públicas. Aquellos promotores que logran visualizar la importancia de ser actores sociales, desarrollan acciones de carácter coercitivo y de consenso, proponiendo y generando nuevos espacios de relación con el Estado.

OBJETIVO 3: Indagar si han vivido u observado cambios en las condiciones de vida propia y la de otros huerteros a partir de su articulación con el programa Pro Huerta

“Las Representaciones Sociales que tienen los promotores de las acciones del programa Pro Huerta, en el departamento de Goya Corrientes”

Tesista: Pacce, Valeria Inés

El Estado que se constituye en la actualidad coloca en el centro a determinados actores que en décadas anteriores no tenían espacio para hacer visibles sus demandas e instalar en la agenda de lo público sus necesidades e intereses.

En la actualidad en la zona rural se percibe ciertas coincidencias en temáticas como las migraciones, el acceso al agua, a la tierra y la falta de respuestas efectivas para el agricultor rural que ve afectada su calidad de vida por la falta de respuestas que atiendan a sus necesidades. En este sentido, conocer la visión de la actualidad de los promotores radica en el rol que ocupan estos en el programa, vistos como actores sociales centrales en la ejecución de las acciones y filosofía del mismo.

"Durante estos últimos años se nota muchos cambios: deserción de la juventud y de las personas en general, se cree q esto es a razón de los cambios políticos vemos falta de gestión para el campo, lo cual no les brinda la posibilidad de un crecimiento. Todo esto tiene q ver con faltas de proyectos, poca remuneración a los productos del campo, altos costó de producción y falta en general de beneficios en la zona. ..." "Sólo en algunas cosas se ve mejoría como los accesos y algunos beneficios económicos y de servicios." (Informante N° 2)

..."Mi visión como promotora es que muchos jóvenes de la zona rural, fueron a buscar otra visión diferente en las grandes ciudades..." (Informante N° 3)

"En la actualidad ha disminuido el número de familias que hacen huerta y otras se fueron..." (Informante N°5)

“La mayoría de los productores no cuentan con suficiente tierra por la explotación ganadera..." (Informante N° 6)

Se podría decir que dentro del programa se atienden problemáticas sociales complejas que surgen en una tensión entre necesidades y derechos, la diversidad de expectativas sociales y un conjunto de diferentes dificultades para alcanzarlas en un escenario de incertidumbre, desigualdad y posibilidades concretas de desafiliación. (Carballeda 2005:1)

“Las Representaciones Sociales que tienen los promotores de las acciones del programa Pro Huerta, en el departamento de Goya Corrientes”

Tesista: Pacce, Valeria Inés

Por otro lado, las familias que permanecen en la zona rural siguen la tradición familiar y auto producen sus alimentos. Todos los promotores entrevistados coinciden en que desde sus hogares de origen hacían la huerta.

“En estos últimos tiempos pude observar el trabajo de las familias para el armado de la huerta familiar, y poder incorporar a su alimentación los productos extraídos de la misma...”

(Informante N° 1)

Por otro lado, la idea de *agricultura familiar* permite identificar elementos comunes como son el trabajo familiar y su relación con los recursos productivos disponibles. Los elementos diferenciadores de las definiciones estudiadas, están en el énfasis que en mayor o menor medida se hace de los aspectos culturales y de sustentabilidad y, por los relacionados a la vinculación de los agricultores familiares con la diversidad de condiciones productivas.

Ahora bien, en la medida que el programa Pro Huerta ha influido en esas condiciones, se contempla la estrategia de intervención del mismo que incluye la promoción, capacitación, asistencia técnica, articulación interinstitucional, provisión de insumos críticos y el fomento de la participación y la organización, percibidos positivamente por los promotores.

"Las acciones que desarrolla el programa Pro Huerta tuvo un impacto muy positivo, pues antes no existía en la zona, en el paraje la presencia de un promotor. A través de la escuela se pudo llegar a las familias con las implementaciones de huertas y crías de pollos..."

(Informante N° 1)

"El programa ayudo a valorar el consumo de verduras frescas..." (Informante N° 4)

“En el caso de La Loma, fue muy importante el proyecto agua porque ayudo a solucionar un problema esencial como lo era la falta de agua...” (Informante N°3)

"Antes solo hacíamos la huerta para comer, ahora tenemos la posibilidad de vender en distintos puntos de venta, que ayuda a la economía del hogar"(Informante N°7)

El concepto de Soberanía Alimentaria es un concepto relativamente nuevo que marca una diferencia en la estrategia de intervención en el programa, pensando a la alimentación

“Las Representaciones Sociales que tienen los promotores de las acciones del programa Pro Huerta, en el departamento de Goya Corrientes”

Tesista: Pacce, Valeria Inés

como derecho y no solo desde lo asistencial, como se planteaba en sus inicios. En este camino, las acciones del programa, ha ido buscando la satisfacción de otras necesidades que van más allá de la autoproducción de alimentos.

“La relación entre necesidades/acciones del programa se da porque cuando surgió lo del agua, la gente decía: no tenemos agua para tomar y vamos hacer la huerta...y así surgió el proyecto agua...otra necesidad era que en las noticias no salían cosas que nos pasaba a nosotros, la gente del campo, los más pobres y así surgió la actividad de comunicadores populares que permitió contar lo que nos pasa a nosotros. Y bueno la huerta/granja también siempre nos brindan la semilla y los pollos que son importantes para hacer...” (Informante N°3)

El INTA (como institución) y el programa Pro Huerta específicamente, define y orienta su estrategia de intervención hacia el desarrollo sustentable, al interactuar con otros actores y al tener en cuenta los factores críticos que lo afectan y el contexto económico, productivo, ambiental, social, institucional y político.

En las ventajas y desventajas del trabajo con el programa, rescatan la capacitación, participación, como espacios e interacción con otros, como así también la propuesta de producción agroecológica. Como desventaja los “tiempos” que acarrear la participación en estos procesos que se extienden en el tiempo.

"La ventaja de participar en Pro Huerta es poder contar con talleres relacionados con la alimentación, y también poder participar de muestras institucionales..." (Informante N° 1)

"Como ventaja rescato primero la integración e interacción con otras personas y además del intercambio de conocimientos. También la posibilidad de transmitir las necesidades y preocupaciones de la gente de la comunidad en la que me encuentro (...) y la desventaja es la falta de tiempo para asistir a capacitaciones y/o reuniones. También el no poder dar soluciones a algunas inquietudes y/o requerimientos de la comunidad..." (Informante N°2)

“Las Representaciones Sociales que tienen los promotores de las acciones del programa Pro Huerta, en el departamento de Goya Corrientes”

Tesista: Pacce, Valeria Inés

“La ventaja es que aprendimos a cultivar sin agrotóxicos, todo sano y orgánico. La desventaja que no todos entienden para que sirve todo estos de ir a las reuniones, participar, aprender, te dicen que estás perdiendo el tiempo... ”(Informante N° 3).

El papel que desempeñan las representaciones en la configuración de los grupos sociales, y especialmente en la conformación de su identidad, las instituye como fenómenos sociales. Si bien no se puede afirmar que un grupo es tal por el hecho de compartir determinadas representaciones sociales, sí es evidente que, en ocasiones, la denominada cultura grupal define intensamente al individuo integrante de un grupo y está vinculada no sólo con una memoria y con un lenguaje compartido, sino también con representaciones comunes.

CAPITULO V: CONCLUSIONES

En primera instancia resulta importante destacar que los promotores son actores esenciales del trabajo del programa Pro Huerta, y sin lugar a dudas, la duración del programa a lo largo de los años tiene que ver necesariamente con la importancia y forma de su intervención en las acciones del territorio asociadas, entre otros factores, a la implementación de las políticas sociales en cada momento histórico.

En segunda instancia según lo trabajado en esta investigación, se concluye que las representaciones sociales de los promotores, están basadas en la participación de los sujetos en las acciones del programa, que se sostiene en su propia voluntad de trabajar su huerta y granja, y garantizando un fuerte y sostenido componente de asistencia técnica y capacitación por parte del Pro Huerta.

Las opiniones, creencias y valores que otorgan a las actividades se relacionan a los componentes de provisión de insumos, la importancia de promoción de autoproducción de alimentos y la importancia en la economía familiar, el acompañamiento técnico en territorio, como también los aprendizajes compartidos generados en los encuentros de capacitación. El papel que desempeñan estas representaciones en la configuración del grupo social, y especialmente en la conformación de su identidad, las instituye como fenómenos sociales; éste grupo se identifica como los “*promotores del programa Pro Huerta*” no solo en su comunidad, sino también en relación a otros grupos sociales, diferenciándose de otros actores con similares características.

Además de sus componentes esenciales, el programa ha ido desarrollando en su accionar una creciente integralidad al incorporar en su práctica de intervención otros aspectos presentes en la realidad social de los sujetos: educación alimentaria, salud comunitaria, comercialización, mejora del hábitat, acceso a recursos, comunicación popular, etc.; tales políticas, en su conjunto, se orientan a dar un salto cualitativo, de las respuestas asistenciales hacia la promoción del crecimiento económico y social de cada territorio.

El trabajo con los promotores ha permitido ir orientando, mejorando la estrategia de trabajo con ellos, pero, aun así, es muy bajo el porcentaje que incorporaron nuevas propuestas de trabajo, y pudieron avanzar en proyectos más sustentables, superando lo meramente asistencial. Esta estrategia sólo favoreció el afianzamiento de proyectos con aquellos promotores que tenían antecedentes de participación en otros ámbitos comunitarios, y lograron consolidar proyectos comunes favoreciendo una mejor calidad de vida de las familias involucradas (proyectos de provisión de agua, feria de productos agroecológicos, y de comunicación popular). En ellos, tanto promotores como familias involucradas se apoderaron de la propuesta y provocaron reales cambios en su forma de intervenir junto al programa; se constituyeron en nuevos actores sociales motivados para incrementar sus niveles de participación.

El trabajador social se inserta en una red de situaciones complejas, buscando y acompañando en la búsqueda de identidad comunitaria y de resolución de problemáticas. Las acciones que realiza se enmarcan en las estrategias promovidas por el programa.

Es importante orientar la intervención para fortalecer el accionar político, social e institucional en ámbitos locales comunitarios, brindando herramientas para que sean los protagonistas de su propio proceso. La *participación* es la premisa fundamental de estos procesos, asociada a la idea del desarrollo entendida como “desarrollo desde abajo”, desde el territorio y no desde el estado.

En este planteo, el trabajo social es la disciplina llamada a contribuir desde su especificidad, generando el espacio para construir la oportunidad y la necesidad para aprender a desaprender y para generar una nueva forma de intervenir apelando al ejercicio de la creatividad.

Es importante la profundización de un diagnóstico realizado por el trabajador social, en conjunto con el equipo de trabajo interdisciplinario (biólogos, ingenieros agrónomos, recursos humanos) que constituyen los grupos de trabajo del programa Pro Huerta. A partir de estrategias participativas, permitirá generar un panorama más detallado de organizaciones y

sus relaciones, potenciales demandas de empleo, producciones locales, producciones agroindustriales y todo otro segmento que facilite el desarrollo local.

El planeamiento participativo realizado a partir de talleres de reflexión y discusión permite reconocerse como comunidad, rescatando la identidad local. Con este reconocimiento del “quiénes somos” es posible determinar “hacia dónde queremos ir” y proceder a detectar los obstáculos y facilitadores para lograrlo. El establecimiento de vínculos con referentes comunitarios que participen o hayan participado de experiencias vinculadas a proyectos de apoyo al desarrollo local, también son importantes.

En este sentido, se destaca los aportes principales de la *investigación acción (IA)* como método, que se sustenta en una base epistemológica crítica y parte del carácter dinámico de los métodos; o sea, que éstos deben ajustarse a cada momento histórico y a cada sociedad. Lo anterior es particularmente válido para el Trabajo Social, y concretamente en la intervención en el programa Pro Huerta, porque la diversidad de campos de acción y de sujetos con los que se relaciona en la práctica profesional demanda respuestas múltiples en el plano metodológico.

Dentro de ellas, la IA resulta un camino pertinente para promover procesos de conocimiento y acción, con la participación de sectores sociales a quienes se les confiere el papel de sujetos de su realidad.

CAPITULO VI: BIBLIOGRAFÍA

Artículos impresos:

- Washington Uranga, Teresita Vargas, Marina Guastavino, Fabiana García y Gabriela García (2016). Gestionar lo público desde el INTA. INTA Ediciones. Ediciones Institucionales.
- Ediciones INTA (2008). La comunicación en los procesos de desarrollo territorial y Desarrollo territorial.
- Abric, Jean – Claude (1994) Metodología de recolección de las representaciones sociales. Prácticas Sociales y Representaciones Sociales. Ediciones Coyoacán: México.
- Abric, Jean – Claude (1994) Pratiques sociales et representations, Ed Puf, Paris.
- Alemany, C. (2003), “Apuntes para la construcción de los períodos históricos de la extensión rural del INTA”, en Thornthorn, R. y Cimadevilla, G. (comp.), La extensión rural en debate, Buenos Aires, INTA.
- Aquín, Nora, Crosseto, Rosana: Estrategias de intervención - Procedimientos. Marco de referencia para la intervención profesional: elementos internos y externos al campo.
- Aquín, Nora. compiladora.2003. Ensayos sobre ciudadanía. Reflexiones desde el Trabajo Social. Ciudadanía e Intervención grupal un espacio y un tiempo de significaciones en el campo profesional. El Trabajo Social Comunitario en las Actuales condiciones fortalecer la Ciudadanía. Buenos Aires, Editorial Espacio. –
- Araya Umaña, Sandra (2002) Representaciones sociales para su discusión- Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. (FLACSO) Primera edición Sede Académica, San José, Costa Rica. Apartado 11747-1000.

-
- Arellano Gault, D y Blanco, F., (2013), Políticas públicas en democracia, México, Instituto Federal Electoral. Disponible en http://taoppcomunicacion.weebly.com/uploads/6/9/3/8/6938815/arellano_blanco.pol._p%C3%B9bl._y_democracia.pdf
 - Carballeda Alfredo (2012). “La intervención en lo social exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales” Editorial Paidós
 - Carballeda Alfredo (2012). “La intervención en Lo Social, las Problemáticas Sociales Complejas y las Políticas Públicas” Editorial Paidós
 - Díaz, D. y Russo C., (1989) El problema alimentario en la Argentina: una aproximación desde la perspectiva del consumo, Informe PID-CONICET 390201/85.
 - Documento de trabajo N°1 (2007). Programa Nacional de apoyo al desarrollo territorial. Enfoque de desarrollo territorial. INTA
 - Gerchunoff, P. y Llach, L.: 1998. “El ciclo de la ilusión y el desencanto. Un siglo de políticas económicas argentinas”. Buenos Aires, Edic. Ariel.
 - Harvey, D. (1992) Condição Pós Moderna. Ed. Loyola. Brasil.
 - Hubert C.de Grammonr y Luciano Martínez Valle, Coordinadores. (2009) “La pluriactividad en el campo latinoamericano”. Edición: FLACSO. Quito. Ecuador. Recuperado de <http://www.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/41534.pdf>
 - INTA (2004), El INTA que queremos: Plan estratégico Institucional 2005-2015, Buenos Aires, INTA. Jaramillo López, J. (2011).
 - INTA (2009), “Innovaciones que promueven los programas del INTA y priorizan las unidades de extensión: relevamiento de experiencias de innovación 2007 a nivel nacional”, Tort, M.I. et al. Documento de trabajo del Programa Nacional de Apoyo al Desarrollo de los Territorios 6 / Catullo, J., Buenos Aires, INTA.
 - Jodelet, Denise. (2007) El movimiento de retorno al sujeto y el enfoque de las representaciones sociales, Cultura y representaciones sociales.

- Montaña, Carlos (2003) “La construcción del proyecto ético político profesional crítico”. En: Servicio Social crítico. Cortez Editora.
- Ozslak, O. y O’Donnell, G. (1981), “Estado y políticas estatales en América Latina: hacia una estrategia de investigación”. Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES), Buenos Aires, Documento G. E. CLACSO/ No 4.
- Pineda E.; Alvarado E.; Canales F. (1994) “Metodología de la Investigación” Serie Paltex
- Revista de investigaciones agropecuarias RIA. (2017). “INTA Plataforma de políticas públicas”. INTA Ediciones. Volumen 43. N°3.
- Rozas Pagaza Margarita. “La intervención profesional en relación con la cuestión social” Cap IV. Colección Ciencias Sociales. Novedades. Espacio Editorial. Bs. As.
- Sabino, Carlos (2013) “El proceso de investigación” Edit. Lumen Argentina.
- Saibene González, Alicia Acerca de la Intervención. Documento presentado en las Jornadas docentes sobre intervención. Universidad Nacional de Rosario. Mayo de 2000
- Umaña, Sandra Araya (2007) Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión. FLACSO. Cuaderno de Ciencias Sociales 127.
- Vilas,C (2011), Después del Neoliberalismo: Estado y procesos políticos en América Latina, Remedios de Escalada, Ediciones de la Universidad Nacional de Lanús.

Simposios y conferencias:

- Cittadini Roberto (2002) La agricultura urbana como herramienta ante el proceso de marginación y exclusión en la ciudad de Mar del Plata, Argentina. VI Congreso de la asociación latinoamericana de sociología rural. (ALASRU).

“Las Representaciones Sociales que tienen los promotores de las acciones del programa Pro Huerta, en el departamento de Goya Corrientes”

Tesista: Pacce, Valeria Inés

- Grassi Estela. (2002) Primer Congreso Nacional de Políticas Sociales Asociación Argentina de Políticas Sociales Universidad Nacional de Quilmes.

Videos en Línea:

Cittadini Roberto (2010). 20 AÑOS DEL PROHUERTA. Recuperado de: www.infocampo.com.ar/

Páginas web:

- Informe técnico programa Pro Huerta, campaña Otoño Invierno 2017. Recuperado de <https://www.procesos.inta.gob.ar/informetecnico2017>

- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos INDEC. Censo 2001. Recuperado de <https://www.indec.gob.ar/>

- Programa Pro-Huerta – INTA. Recuperado de <http://prohuerta.inta.gov.ar>

- Revista Margen. Recuperado de <https://www.margen.org/suscri/margen33/represen.html>

- Políticas públicas y agriculturas familiares en América Latina y el Caribe: nuevas perspectivas <http://repositorio.iica.int/bitstream/11324/3073/1/BVE17069005e.pdf>

- Perspectivas de la agricultura y del desarrollo rural en las Américas: una mirada hacia América Latina y el Caribe 2015-2016 <http://repositorio.iica.int/bitstream/11324/2552/1/BVE17038649e.pds>

Material Complementario

- Aquin, Nora (2009) Algunas incomodidades en el ejercicio profesional bajo la forma de salario. En Margarita rozas (coordinadora) Escenarios de la vida social, el trabajo social y las ciencias sociales en el siglo XXI. II foro Latinoamericano. Espacio editorial 2009. El trabajo social en la institucionalidad de las políticas públicas. Comprender los límites, potenciar las posibilidades. En políticas públicas, derechos y trabajo social en el Mercosur. Ed. Espacio, buenos aires, Pág. 151 a 166

“Las Representaciones Sociales que tienen los promotores de las acciones del programa Pro Huerta, en el departamento de Goya Corrientes”

Tesista: Pacce, Valeria Inés

- Netto, Jose Pablo. Continuidades y rupturas e las formas de intervención con grupos y comunidades. Una Nueva re conceptualización. En Nuevos escenarios y práctica profesional. Una mirada crítica desde el trabajo social. Espacio. Buenos Aires.
- Faleiros, Vicente de Paula (1988) O que é a Política Social. Ed. Brasiliense, São Paulo
- La relación sujeto-objeto en trabajo social. Un re significación posible. <http://www.ts.ucr.ac.cr/virtual.htm>
- Landini, Fernando Pablo (2017) Representación de los extensionistas rurales argentinos sobre los pequeños productores. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires e Universidad de la Cuenca del Plata, Corrientes, Argentina

Tesis:

- Colao Andrés (1998) “Representaciones sociales sobre la producción doméstica de alimentos en el marco del programa pro-huerta en el partido de San Miguel, Bs. As.”.
- Dr. Guillermo Ferrer Mgter. Ing. Agr. Gabriel Alberto Saal M. Sc. Ing. Agr. Mario Alberto Barrientos Ing. Agr. Fátima Claudia Varela (2010) “Caracterización de los promotores de seguridad alimentaria en Córdoba” Aportes teórico-metodológicos para el trabajo de Extensión Rural Investigación. Facultad de Ciencias Agropecuarias - Universidad Nacional de Córdoba INTA - Programa Pro Huerta Córdoba - Argentina. Recuperado de www.agro.unc.edu.ar
- Fernández, Nilda (2007) La seguridad alimentaria en la provincia del Chaco, República Argentina: el caso del Programa Pro-huerta. Cuadernos de Desarrollo Rural (58).

ANEXOS

ANEXO 1.-Modelo de instrumento de recolección de datos.

CUESTIONARIO GUIA- Relevamiento de datos a promotores del programa Pro Huerta

Trayectoria de vida del promotor

1. ¿Qué edad tiene y a qué comunidad pertenece?
2. ¿Qué nivel educativo alcanzo?
3. ¿Ha realizado algún otro curso de formación?
4. ¿Cómo está constituido tu grupo familiar?
5. ¿Cuál es tu ocupación principal?
6. En su familia de origen, se realizaba la producción de la huerta y/o granja familiar?

Aspectos relacionados a su rol de promotor del programa PRO HUERTA

1. ¿Cuántos años hace que está como promotor en el programa Pro Huerta?
2. ¿Qué características y aspectos del programa se desarrollan en su comunidad?
3. De esos aspectos, ¿cuáles se han modificados a lo largo de su participación en el programa?
4. ¿Qué opinión, valoración tiene sobre el programa PROHUERTA?
5. ¿En qué actividades productivas de autoabastecimiento (huerta granja) participa su familia?
6. ¿Cuál es el motivo por el que realizan y promueven la producción de alimentos?
7. ¿Participa en otras acciones de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales (diferente de Pro Huerta)? ¿Cuáles?
8. ¿Participa en las capacitaciones que realiza el programa?
9. ¿Cómo las replica en el grupo de huerteros con el que trabaja?
10. ¿Organiza reuniones y encuentros con huerteros sin la presencia del técnico?
11. ¿De qué forma participan en las actividades los huerteros?
12. ¿Cuál es rol del promotor de esas acciones?

“Las Representaciones Sociales que tienen los promotores de las acciones del programa Pro Huerta, en el departamento de Goya Corrientes”

Tesista: Pacce, Valeria Inés

13. ¿De qué forma se relaciona con huerteros, instituciones, organizaciones?

14. ¿Cuál es la relación que tiene con el técnico del programa Pro Huerta?

Visión de la actualidad rural

1. ¿Cuál es la visión de la actualidad en la zona rural, aspectos de la vida rural, que se han modificado durante estos últimos años?
2. ¿Cree que las acciones que realiza el programa Pro Huerta influye/tuvo algún impacto en la comunidad? ¿Cuáles?
3. ¿Qué relación encuentras entre las necesidades de la comunidad y las acciones del programa?
4. Ventajas y desventajas del trabajo con el programa
5. A su criterio, ¿Qué valoración les da a las propuestas del trabajador social?